



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela de Pedagogía

**INFLUENCIA DE LA AUTOESTIMA EN EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DEL INSTITUTO DEL VALLE,
PLANTEL BUENAVISTA TOMATLÁN**

Tesis

para obtener el título de:

Licenciado en Pedagogía

Gerardo Esquivel Nava

Asesor: Lic. Emilio Gutiérrez Bautista

Uruapan, Michoacán, a 2 de junio de 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Primero que nada a Dios, por darme la vida y darme la oportunidad de haber culminado esta etapa importante en mi vida y carrera profesional.

*A mi **MADRE FIDELIA NAVA HERNANDEZ**, por haberme apoyado incondicionalmente en mi decisión de seguir estudiando y ayudado en todo momento a terminar mi carrera.*

*A cada uno de mis hermanos **Blanca, Araceli, Sara, Ana, Armando, Abraham y Víctor Esquivel Nava**, por apoyarme y motivarme en mis estudios.*

¡GRACIAS A TODOS!

Dedicatoria:

A mi PADRE ARMANDO ESQUIVEL SANDOVAL:

Por que aunque ya no estuviste presente el día que termine mis estudios,

siempre estarás presente en mi vida.

¡GRACIAS PAPÁ!

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	3
Objetivos	5
Hipótesis	6
Operacionalización de las variables	7
Justificación	7
Marco de referencia	9

Capítulo 1. Autoestima.

1.1. Conceptualización de autoestima	12
1.2. Importancia de la autoestima	14
1.3. Origen y desarrollo de la autoestima	17
1.4. Componentes de la autoestima	20
1.5. Características de la autoestima	23
1.6. Pilares de la autoestima	26
1.7. Medición de la autoestima	28

Capítulo 2. Rendimiento académico.

2.1. Concepto de rendimiento académico	36
2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico	38

2.2.1. Criterios para asignar la calificación	41
2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones	43
2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico	45
2.3.1 Factores personales	45
2.3.1.1. Aspectos personales	45
2.3.1.2 Condiciones fisiológicas	46
2.3.1.3. Capacidad intelectual	48
2.3.1.4. Hábitos de estudio	50
2.3.2. Factores pedagógicos	52
2.3.2.1. Organización institucional	52
2.3.2.2. La didáctica	53
2.3.2.3. Actitudes del profesor	56
2.3.3. Factores sociales	59
2.3.3.1. Condiciones de la familia.	59
2.3.3.2. Los amigos y el ambiente	62

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1. Descripción metodológica	64
3.1.1. Enfoque cuantitativo	64
3.1.2. Diseño no experimental	66
3.1.3. Extensión transversal	67
3.1.4. Alcance correlacional	68
3.1.5. Técnicas de recolección de datos	68
3.2. Delimitación y descripción de la población	71

3.3.Descripción del proceso de investigación	72
3.4.Análisis e interpretación de resultados	75
3.4.1. El nivel de autoestima en los alumnos del nivel de secundaria del Instituto del Valle	75
3.4.2. El rendimiento académico de los alumnos del nivel de secundaria del Instituto del Valle	78
3.4.3. Relación entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico .	81
Conclusiones	86
Bibliografía	89
Mesografía	92
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como propósito examinar la manera en que la autoestima puede llegar a influir en el rendimiento académico de los alumnos, para poder así formular una propuesta adecuada que mantenga un equilibrio entre dichas variables. Como primer asunto, se brinda la contextualización necesaria.

Antecedentes

Con esta investigación se pretende conocer la relación que existe o no entre las variables de estudio, la autoestima y el rendimiento académico, tomando en cuenta que no se considera que la primera afecte directamente al rendimiento académico de los alumnos de nivel básico, del Instituto del Valle, de Buenavista Tomatlán.

A lo largo de la educación, y en diferentes escenarios educativos se ha intentado conocer cuáles son los factores que influyen en el rendimiento académico de los discentes, como pueden ser: la familia, los amigos, el estado socioeconómico, el estrés, el ambiente de trabajo, la inteligencia emocional, la autoestima, por mencionar algunos; estos pueden afectar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos.

De acuerdo con Ortuño (citado por Moreno y Ortiz; 2009: s/p) “las personas con una autoestima elevada presentan mayor control de sí mismos, son persistentes, tiene control sobre sus emociones y muestran actitud positiva hacia ellos mismos”.

Cabe mencionar que existen varias interpretaciones sobre rendimiento académico, “en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto solamente se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos, la vida escolar y la experiencia docente, son utilizados como sinónimos” (Edel; 2003: 2).

De acuerdo con el autor mencionado, el rendimiento académico de los alumnos no se debe considerar únicamente el desempeño de cada uno, sino el ambiente donde se encuentra, como la relación con sus pares, dentro del aula o el contexto educativo donde se desenvuelva.

Retomando algunas investigaciones realizadas sobre cómo la autoestima puede ser un factor influyente en el rendimiento académico, Hernández (2009) corroboró las dos hipótesis planteadas al inicio de su investigación, ya que en tres de los cuatro grupos donde se aplicó la investigación se obtuvo una ausencia de correlación, lo que indica que la autoestima no influye en el rendimiento de los alumnos; por otra parte, en el grupo restante se comprobó la hipótesis de investigación, ya que se obtuvo una influencia del 16%, lo que indica que sí existe una influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico de los alumnos. Dicha investigación se realizó en la Escuela Secundaria Federal Urbana No. 1 “General Lázaro Cárdenas del Río” en Uruapan, Michoacán.

Actualmente en la biblioteca de la Universidad Don Vasco se encuentra un trabajo de investigación enfocado a niños de primaria, Figueroa (2010) realizó el estudio en la Escuela Primaria Socorro Díaz Barriga, de la Ciudad de Pátzcuaro, Michoacán, dando como resultado que la autoestima influye significativamente en el rendimiento escolar en dos de los cuatros grupos observados.

En el lugar donde se realizó la presente investigación no existía ningún estudio previo referente a la autoestima como un factor influyente en el rendimiento académico de los alumnos.

Planteamiento del problema

La autoestima es un aspecto que los docentes han dejado a un lado en el ámbito educativo, en tanto que se le ha dado más relevancia al intelecto de los estudiantes, esta cuestión se presenta sobre todo en la escuela, pero factores como la familia, amigos o el contexto donde la persona se desenvuelve, influyen de manera significativa en su desarrollo.

Dicho problema se presenta en todos los momentos educativos desde primaria hasta universidad; se ha observado en los escenarios educativos que algunos niños o adolescentes presentan alguna alteración en su proceso de enseñanza, por lo que se puede inferir que no cuentan con una autoestima adecuada que les permita tener la

mejor disposición en su proceso educativo.

En la actualidad la autoestima puede ser considerada como un obstáculo que puede impedir que la persona se desempeñe adecuadamente en el ámbito donde se encuentre, lo cual incluye el rendimiento académico de los alumnos. Por otra parte se considera que esta última característica es la suma de conocimientos, habilidades, actitudes, destrezas, que adquiere el alumno mediante un proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se ha detectado dentro de las aulas, que el rendimiento académico de los alumnos puede verse influido por una baja autoestima, debido a que algunas conductas muestran dificultades en el área afectiva, provocando poca confianza en sí mismos.

Se ha seleccionado el Instituto del Valle para la investigación debido a que se han dado casos de alumnos que presentan bajo rendimiento académico debido a diferentes problemas familiares, lo que provoca que tengan una baja autoestima y esta repercute en su aprovechamiento escolar.

Con todo lo antes mencionado se considera importante dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿En qué medida se relaciona la autoestima en el rendimiento escolar de los alumnos de secundaria del Instituto del Valle, plantel Buenavista Tomatlán, Michoacán?

Objetivos

A continuación se presentan los puntos fundamentales que guiaron esta investigación.

Objetivo general

Establecer la relación entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico de los alumnos de secundaria del Instituto del Valle, de Buenavista Tomatlán, Michoacán, en el ciclo escolar 2012-2013.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de autoestima.
2. Identificar los factores que influyen en la autoestima.
3. Analizar las principales aportaciones teóricas referidas a la autoestima.
4. Identificar las causas de la autoestima.
5. Definir el concepto de rendimiento académico.
6. Determinar los factores que influyen en el rendimiento académico.
7. Analizar las principales aportaciones teóricas del rendimiento académico.
8. Medir el nivel de autoestima que poseen los alumnos de secundaria del Instituto del Valle.

9. Identificar el grado de rendimiento académico que tienen los alumnos de secundaria del Instituto del Valle.
10. Establecer la relación estadística entre la autoestima y el rendimiento académico.

Hipótesis

Es este apartado se describirán las hipótesis que se pretenden corroborar al término de esta investigación.

Hipótesis de investigación

Existe relación significativa entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico de los alumnos de secundaria del Instituto del Valle.

Hipótesis nula

No existe relación significativa entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico de los alumnos de secundaria del Instituto del Valle.

Operacionalización de las variables

En esta investigación, se tomó como indicador de la presencia de esta variable, el puntaje normalizado que arrojó la administración del test psicométrico denominado TAE-ALUMNO. Este test se conformó a partir de una selección de ítems del test americano Piers Harris. Fue elaborado por las psicólogas Teresa Marchant, Isabel Margarita Haeussler y Alejandra Torretti en 1991 y estandarizado en 1997. Esta prueba psicométrica posee los estándares de validez y confiabilidad exigidos por la comunidad científica de la disciplina.

Para la segunda variable se tomó como referencia del rendimiento académico, el conjunto de las calificaciones de los alumnos, correspondientes a noviembre, que es la tercera evaluación del ciclo escolar 2012-2013, tomando en cuenta las materias curriculares.

Justificación

La presente investigación se realizó debido a que es significativo conocer que en el proceso de enseñanza y aprendizaje intervienen varios factores; en este sentido no solamente es importante conocer el coeficiente intelectual de los alumnos, sino también se debe identificar el nivel de autoestima que tienen para que así dentro del ámbito escolar, los docentes puedan satisfacer todas las necesidades.

El propósito del estudio es reconocer el grado en que la autoestima puede llegar a incidir en el aprendizaje y por lo tanto, esto podría verse reflejado en el rendimiento escolar de los discentes.

Los resultados de esta investigación, en general, beneficiarán a todas las personas involucradas en el proceso de enseñanza de los alumnos, pero en especial a los docentes y padres de familia, ya que con ellos el alumno pasa más tiempo, y si se tiene el conocimiento necesario para estimular no solamente el coeficiente intelectual, sino también conocer e identificar las características que demuestran que el alumno tiene una autoestima elevada, se podrá responder ante las dificultades que se les presenten a los papás y por lo tanto, el alumno sabrá reconocer el grado de autoestima que posee, lo que le permitirá tener positivas relaciones interpersonales y así, concentrarse en obtener un rendimiento académico adecuado.

Asimismo, al campo de la pedagogía se espera realizar las siguientes aportaciones: tener un sustento teórico y comprobado de cómo la autoestima puede llegar a ser un factor influyente en el rendimiento académico de los alumnos; teniendo como bases los resultados de esta investigación, podrán realizarse las actividades pertinentes que ayuden a estimular y generar confianza entre los alumnos, lo que llevará a que estos tengan una autoestima favorable, a su vez, esto repercutirá satisfactoriamente en el proceso de enseñanza de los discentes.

Marco de referencia

Se considera una tarea importante describir el escenario donde se realizó esta investigación, con el propósito de proporcionar información que permita ubicarse en el contexto.

El presente trabajo fue realizado en el Instituto del Valle, que se encuentra en el tercer piso de las instalaciones del Colegio Particular Crispina González, que está ubicado en la Avenida Morelos Norte, número 28, Colonia Centro, en el municipio de Buenavista Tomatlán, Michoacán.

El Instituto del Valle surgió a fines de 1996, derivado de la necesidad de que existiera en Apatzingán un sistema educativo de calidad que garantizara el éxito de los jóvenes, en instituciones educativas privadas de prestigio, así inició el Instituto del Valle el 3 de febrero de 1997, con una pequeña primaria.

Es una institución educativa sin fines de lucro, presente en el medio rural y urbano de Michoacán, con una oferta educativa multinivel, de preescolar a universidad.

Inicialmente el instituto abrió sus puertas con solo 50 alumnos del nivel de primaria, en Apatzingán, Michoacán; actualmente cuenta con todos los niveles educativos y una matrícula de 1200 alumnos. Además de tener sede en Buenavista Tomatlán, lugar donde se realizó esta investigación, el instituto del Valle cuenta con planteles en diferentes regiones de tierra caliente.

La misión del instituto es propiciar el desarrollo humano y regional, mediante un modelo educativo fundamentado en el desarrollo cognitivo, humano, social e integrador, centrado en la cultura de la calidad y la globalización, fomentando habilidades emprendedoras y de liderazgo responsable. Por otra parte, la visión es consolidarse como factor de desarrollo regional desde la educación.

El modelo educativo está centrado en un Sistema de Gestión de la Competitividad SGC, que dirige y controla al Instituto con respecto a la calidad como estándar operativo y a la competitividad como forma de desarrollo.

Este sistema formaliza el compromiso de impartir una educación por competencias con los cuatro elementos que integran el modelo: desarrollo cognitivo (conocimientos), desarrollo humano (habilidades), desarrollo social (actitudes y valores), desarrollo tecnológico (integración y desarrollo emprendedor). Estos elementos tienen como objetivo dar una formación integral al alumno, sustentada en competencias para la vida.

En cuanto a la infraestructura del plantel, cuenta con tres salones, uno para cada grado, y una pequeña oficina que es la dirección y está a cargo de la Licenciada en Mercadología Yolanda Mariscal. Además, cada alumno cuenta con una computadora, debido al plan de estudios que manejan, por lo tanto, no es necesario un salón de cómputo. En la planta alta, donde está el instituto, se encuentran los baños para las mujeres, mientras que los hombres tienen que bajar al primer piso a utilizar

los baños del colegio Crispina González; asimismo, utilizan una cancha de básquetbol multiusos, que es donde realizan diferentes actividades recreativas.

La secundaria cuenta con 45 alumnos en total, distribuidos en los tres grados, de los cuales el 55% son hombres; esto se debe a que es el primer ciclo escolar que llega el Instituto del Valle a Buenavista.

Entre las características de la población estudiantil, se puede decir que sus padres son de nivel socioeconómico medio, ya que las ocupaciones varían desde el comercio, agricultores, hasta profesionistas como doctores, entre otros.

En cuanto a las características del personal docente de esa institución, su formación académica es diferente según con cada asignatura, solo por mencionar algunos, se encuentran: ingenieros bioquímicos, ingenieros en sistemas, un historiador, un comunicador, un profesor de inglés y un docente de educación física, entre otros.

CAPÍTULO 1

AUTOESTIMA

En el presente capítulo se aborda la variable denominada autoestima. Concretamente, se expone su definición, características, origen y desarrollo, así como la importancia que tiene reconocer el grado de autoestima de los alumnos dentro y fuera del proceso de enseñanza-aprendizaje. De igual manera, se describen los seis pilares de dicha variable y se concluye con los recursos disponibles para medirla.

1.1. Conceptualización de autoestima

La autoestima según Branden (2010), es tener la capacidad y disposición para sentirse merecedor a ser feliz, teniendo en cuenta que cada persona tiene las herramientas necesarias para enfrentarse a los obstáculos que se le presenten en la vida.

Se puede definir la autoestima como “la confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida, (...) confianza en nuestro derecho a triunfar y a ser felices; el sentido mismo de ser responsables, de ser dignos, y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias” (Branden; 2011: 21-22).

Coopersmith define la autoestima como “la evaluación que hace y mantiene

habitualmente la persona con respecto a sí misma: expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el agrado en el que el individuo se cree capaz, destacado, con éxito y valioso. En resumen, la autoestima es un juicio personal sobre la valía que se expresa en las actitudes que el individuo manifiesta hacia sí” (citado por Crozier; 2001: 2005).

Para Alcántara (1990), no se nace con una autoestima sino que se va generando en el transcurso de cada persona, es el resultado de las acciones y experiencias que se van adquiriendo en el transcurso de la vida.

“La autoestima es una actitud hacia uno mismo. (...) Es la disposición permanente según la cual nos enfrentamos con nosotros mismos” (Alcántara; 1990: 17).

Es decir, la autoestima es la forma de ser de cada persona, resultado de muchos hábitos y aptitudes adquiridos, relacionados con la forma de pensar, sentir y actuar, según Alcántara (1990).

Una definición más, establece que la autoestima es “la valoración y aprecio que tenemos nosotros mismos por las cualidades y circunstancias que nos reconocemos, (...) está directamente relacionada con la autoimagen o el autoconcepto, y que son los conocimientos y sentimientos que el individuo tiene sobre sí mismo” (Carrión; 2007: 13).

Es decir, la autoestima y el desarrollo personal están relacionados entre sí, es imposible tener un crecimiento y desenvolvimiento adecuado si no se cuenta con una autoestima correcta.

En este sentido, la autoestima puede ser considerada como la percepción que se tiene sobre uno mismo, tener la capacidad de sentirse merecedor de la felicidad, ya que cada individuo cuenta con las herramientas necesarias afrontar las dificultades que se le presenten y poder así llegar a realizarse. La autoestima es el conjunto de creencias y valores que se fueron desarrollando desde el ámbito familiar en un contexto de confianza, amor y seguridad.

1.2. Importancia de la autoestima

A continuación se mencionará porque es importante la autoestima en el ser humano.

De acuerdo con Branden (2010), la autoestima es una necesidad psicológica básica que tiene varias interpretaciones, según el contexto donde se emplee. Es decir, de todos los juicios que se emiten, ninguno es tan importante como el que hace uno sobre sí mismo.

“La autoestima es esencial para el desarrollo normal y sano. Es importante para

la supervivencia. Sin autoestima positiva, el crecimiento psicológico se ve perturbado. La autoestima positiva actúa, en efecto, como el sistema inmunológico del espíritu, proporcionándonos resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración.” (Branden; 2010: 18).

Por otra parte, dicho autor menciona que cuando se tiene una autoestima baja, se reduce la resistencia personal hacia los problemas, dejándose influenciar fácilmente con el fin de evitar algún dolor.

De acuerdo con Clark y cols. (2000), independientemente del sexo, todos deben tener autoestima y objetivos definidos, ya que dicha característica prácticamente influye en todas las etapas de la vida; mencionan que varias investigaciones psicológicas indican que si no se satisface esta necesidad de autovaloración, tampoco se podrán cumplir otras como la autorrealización o logros personales.

“Las personas que se sienten bien consigo mismas suelen sentirse bien en la vida; son capaces de afrontar y resolver con seguridad los retos y las responsabilidades que esta les plantea” (Clark y cols.; 2000: 11).

Para Montoya y Sol (2001), la importancia de la autoestima reside en que esta es la forma en que se proyecta la persona en las diferentes áreas de la vida; si se considera valiosa, puede arriesgarse a ser más productiva y creativa para mantener relaciones más saludables, en pocas palabras, a disfrutar más de la vida.

“La autoestima es la ruta que nos permite lograr lo que deseamos en relación con nosotros, con nuestras relaciones significativas y en torno a nuestro quehacer profesional” (Montoya y Sol; 2001: 7).

Para Branden (2010), cuanto más alta sea la autoestima del ser humano, más ambiciosas serán sus expectativas en el sentido profesional, financiero y emocional; mientras que cuando tiene una baja autoestima, menos aspiraciones y posibilidades de éxito tendrá.

“Si nos sentimos seguros de nosotros mismos, solemos responder de manera adecuada a los desafíos y a las oportunidades. La autoestima nos fortalece, nos da energía y nos motiva. Nos anima a tener éxito y nos permite disfrutar y estar orgullosos de nosotros mismos” (Branden; 2010: 18-19).

Es decir, la importancia de la autoestima se refiere a que en la medida que la persona se aprecia y se quiere, asimismo, puede disfrutar de lo que le rodea.

“Disfrutar más de la vida trae como consecuencia que los demás nos disfruten y, como nosotros, aprendan a vivir con autoestima. (...) La importancia de la autoestima está en que es el elemento que contribuye a disfrutar lo que es nuestra vida, (...) nos permite vivir mejor” (Montoya y Sol; 2001: 9).

1.3. Origen y desarrollo de la autoestima

La autoestima “es adquirida y se genera como resultado de la historia de cada persona. Es el fruto de una larga y permanente secuencia de acciones y pasiones que nos van configurando en el transcurso de nuestros días y existencia” (Alcántara; 1990: 12).

De acuerdo con el autor referido, la familia es la instancia principal responsable de generar y desarrollar la autoestima de los niños; teniendo en cuenta que por sí sola es incapaz de esta tarea, en una etapa escolar debe existir relación entre los docentes y padres de familia, ya que se cae en el error de suponer que los maestros son los únicos responsables de la educación de los alumnos, cuando de nada servirá que el docente propicie un ambiente sano de trabajo y genere confianza en sus discentes, si en la familia no existe una relación que refuerce la autoestima de sus hijos.

Con lo antes mencionado, el autor se plantea la siguiente pregunta: “¿A dónde, entonces, irán a parar tantos esfuerzos y tan cuidadosas estrategias encaminadas por nosotros los docentes a la educación anhelada, si el ambiente familiar sofoca y esteriliza cuanto hemos sembrado?” (Alcántara; 1990: 86).

Existen padres con una baja autoestima, que se muestran inseguros, ansiosos, sobreprotectores, desilusionados, por mencionar algunas características que presentan frente a sus hijos, no dejan que estos tomen sus propias decisiones sobre

asuntos importantes, limitando así el desarrollo de la seguridad, confianza y autoestima de los niños, según lo indica Alcántara (1990).

Dicho autor menciona los siguientes aspectos para ir desarrollando la autoestima en el niño:

1. Que se sienta un miembro importante dentro de su familia.
2. Necesita estar orgulloso de su familia para sentirse seguro.
3. Los padres deben elogiar todas las conductas de sus hijos por más insignificantes que estas sean, y no desaprobado frecuentemente a sus hijos ya que esto proyecta una imagen pesimista de sí mismos.
4. No se les debe ridiculizar ni avergonzarlos, sino demostrarles el afecto con palabras y gestos.
5. Promover veladas familiares, donde se hable sobre lo que se hizo durante el día, así como organizar convivios fuera de casa, esto ayudará a desarrollar confianza en sí mismos.
6. Procurar que los niños conozcan personas valiosas: eficientes maestros, personas altruistas y/o importantes, entre otros.

“Los niños que tienen mayores posibilidades de disfrutar los cimientos necesarios para una autoestima sana tienden a ser aquellos cuyos padres les crían con amor y respeto” (Branden; 2008: 17), por lo tanto, si desde la infancia se forjan estos valores, por consecuencia en la adolescencia se tendrá una autoestima

adecuada.

De acuerdo con Branden (2008), el hombre es el único ser consciente de su entorno, desde niño, y esta es la herramienta básica para enfrentar la realidad.

“Desde el momento en que un niño adquiere la capacidad de funcionamiento conceptual, cada vez es más consciente de su responsabilidad para regular la actividad de su mente” (Branden; 2008: 193).

Ahora bien, he aquí la necesidad de la autoestima en las personas, teniendo en cuenta que el ser humano tiene la capacidad de razonar y es consciente de su realidad, debe elegir bien sus metas y acciones, ya que su vida y su felicidad requieren que tome las decisiones correctas que permitan vivir apropiadamente (Branden; 2008).

De acuerdo con Carrión (2007), desde el nacimiento hasta los tres o cuatro años, el niño debe recibir los nutrientes adecuados para su desarrollo, como son: alimento, caricias, protección, calor, por mencionar algunos; si no se satisfacen estas necesidades, posteriormente serán condicionantes para el desarrollo equilibrado.

En este sentido, “los impactos recibidos del ambiente: lugar, personas, alimentos, atención, etc., irán construyendo el primer sustrato de la personalidad” (Carrión; 2007: 20).

El autor citado ha llamado a la fase a partir de los siete años en adelante, uso de razón, debido a que se emprende el proceso de adquisición de capacidades, es la etapa donde se aprende a pensar organizadamente, a reconocer sus emociones y el desarrollo de sus habilidades.

Como ya se expresó anteriormente, el desarrollo de la autoestima se da desde el nacimiento, es la etapa en que se debe poner más atención con los niños, debido a que si se comienza a consolidar una imagen inapropiada, esta puede llegar a afectar la adolescencia al momento de autodefinirse, al realizarse preguntas como ¿Quién soy yo? ¿Quién es este ser indigno e inútil? Es aquí finalmente cuando surge una baja autoestima. “En esos momentos, una personalidad deformada está asentada. La desconexión sufrida a lo largo de los años con su esencia, ha permitido que la falsa imagen de sí mismo haya ido consolidándose” (Carrión; 2007: 24).

1.4. Componentes de la autoestima

A continuación se mencionarán cuáles son los componentes que integran a la autoestima, de acuerdo con varios autores.

Alcántara (1990), menciona tres componentes básicos en la autoestima: componente cognitivo, efectivo y conductual.

“El componente cognitivo indica idea, opinión, creencias, percepción y

procesamiento de la información. Nos referimos al autoconcepto definido como opinión que se tiene de la propia personalidad y sobre su conducta” (Alcántara; 1990: 19).

Es decir, el autoconcepto tiene una estrecha relación con la autoimagen, que es una representación mental que la persona tiene sobre sí misma de acuerdo con el modo se encuentra en el presente y sus aspiraciones futuras.

El componente afectivo se refiere a “la valoración de lo que en nosotros hay de positivo y de negativo, implica un sentido de lo favorable o desfavorable, de lo agradable o desagradable que vemos en nosotros” (Alcántara; 1990: 20). En otras palabras, se refiere a un juicio de valor sobre las cualidades personales.

El tercer componente que menciona el autor es el conductual, que se refiere a tener un comportamiento coherente, es la autoafirmación dirigida al reconocimiento y esfuerzo por alcanzar el respeto ante los demás y ante uno mismo.

De acuerdo con Branden (2010), la autoestima tiene dos componentes o características, que él llama aspectos interrelacionados, el primero implica un sentimiento de eficacia personal, que se refiere a la confianza y el respeto en uno mismo, es la confianza que se tiene al elegir y tomar decisiones correctas; el segundo componente es el valor propio, que se refiere a reconocer que uno es competente y digno de vivir, y sentirse merecedor de ser feliz, tener en cuenta que el éxito y logros personales son necesarios en las personas.

La autoestima contiene dos componentes: “1) considerarse eficaces, confiar en la capacidad de uno mismo para pensar, aprender, elegir y tomar decisiones correctas (...) 2) el respeto por uno mismo, o la confianza a su derecho a ser feliz” (Branden; 2008: 14).

Para Carrión (2007), la eficacia personal que es el primer componente al que se refiere, tiene tres cualidades humanas fundamentales: sinceridad, valor y prudencia, cuya utilidad se argumenta a continuación.

Sinceridad para ser conscientes de reconocer tanto las cualidades o valores como los defectos; valor para poder afrontar las dificultades que se presenten en la realidad, así como estar dispuesto a cambiar cuando sea necesario; ser prudente, para reconocer que todo hay que hacerlo paso a paso, y tomar las mejores decisiones.

El segundo componente al que se refiere es el respeto a sí mismo o sentido del valor personal, que lo define como la “reafirmación de la valía personal, del derecho a vivir y a ser feliz (...) ¡Eres valioso, reconóctete, respétate, actúa!” (Carrión; 2007: 26).

1.5. Características de la autoestima

A continuación se enlistará una serie de características que presenta la autoestima en la persona, de acuerdo con Branden (2011):

- Proyecta el placer que la persona tiene de estar viva a través del rostro, modo de hablar o de moverse.
- Habla con tranquilidad de los logros, así como de los defectos de forma directa.
- Acepta con agrado los cumplidos que se le dice, así como se muestra abierta para las críticas, ya que puede reconocer sus errores.
- La autoestima no está ligada a la imagen de ser perfecto.
- Confía en uno mismo, y no ve la vida como maldición o fracaso.

Además, hablando del aspecto físico se pueden apreciar las siguientes características en el individuo:

- Ojos alertas, brillantes y llenos de vida.
- Un rostro que está relajado.
- Tiende a tener un color natural, un mentón alineado con el cuerpo y una mandíbula relajada.
- Hombros relajados y rectos.
- Los brazos cuelgan de forma natural.
- Una postura carente de tensión, recta y equilibrada, el paso suele ser decidido sin ser agresivo.
- Además, tiene una voz modulada y una pronunciación clara.

En las características se menciona en varias ocasiones la palabra relajación, para el autor se entiende e implica “que no nos escondemos de nosotros mismos y que no estamos en guerra por ser quienes somos” (Branden; 2011: 64).

Clark y cols. (2000), mencionan las siguientes características de una persona con autoestima:

- Es una persona independiente, en lo que se refiera a aspectos personales como: decidir en qué invierte el tiempo, su dinero, sus ocupaciones, por mencionar algunos.
- Es responsable de las tareas o actividades que le son asignadas.
- Le interesan nuevos retos y se muestra seguro de sí mismo.

“Una persona con autoestima demostrará sus sentimientos positivos hacia sí y hacia los demás de muchas maneras sutiles: sonreirá, mirará a los ojos, se mantendrá erguida, alargará la mano para saludar y, en general, creará a su alrededor un ambiente positivo” (Clark y cols.; 2000: 29).

Por otra parte, el autor menciona también cuales son algunas características de una persona sin autoestima:

- Se sentirá desmerecedora de sus cualidades, expresa constantemente frases de impotencia.

- Sentirá que las demás personas no la valoran.
- Enfrenta retos o dificultades sin ningún convencimiento de que puede lograrlo.
- Se dejará influenciar fácilmente.
- Tendrá dificultad para identificar sus propias emociones.
- Mostrará una actitud a la defensiva, incapaz de aceptar las críticas.
- Dificultad para reconocer sus errores y puede que culpe a otros por su comportamiento o fracaso ante las dificultades.

Estas son algunas de las características tanto de una persona con autoestima como de otra que no cuenta con ella, se tiene en cuenta que inevitablemente la autoestima influye en la conducta de las personas.

“La autoestima influye mucho en el comportamiento. Solemos comportarnos según veamos y según la autoestima que tengamos. Y, a la vez, nuestro comportamiento suele confirmar la imagen que de nosotros tenemos” (Clark y cols.; 2000: 30).

1.6. Pilares de la autoestima

A continuación se explicará en qué consisten los seis pilares de la autoestima que menciona Branden (2010) en su planteamiento sobre este tópico.

1. La práctica de vivir conscientemente: se refiere a estar presentes en la realidad, no evadir las dificultades, comprender los objetivos que se tienen y estar consciente tanto del mundo externo como del mundo interior.

“Los que intentan vivir sin pensar, y eluden los hechos desagradables, padecen una deficiencia en su sentido de la dignidad personal” (Branden; 2008: 19-20).

2. La práctica de aceptarse a uno mismo: este pilar dice que se debe comprender sin rechazar los verdaderos sentimientos y emociones, así como ser respetuoso con uno mismo y negarse a tener una relación que cause conflicto con uno.

“Es la voluntad de experimentar, en lugar de evadir, todas nuestras circunstancias, en cada momento particular. Significa optar por no enfrentarnos a nosotros mismos” (Branden; 2008: 21).

3. La práctica de aceptar responsabilidades; reconocer que se es responsable de las propias acciones y decisiones, tener en cuenta que nadie vendrá a solucionar los problemas.

“Implica darse cuenta de los siguientes puntos:

- Soy responsable de mis elecciones y mis actos.
- Soy responsable de mi conducta con otras personas.

- Soy responsable de mi felicidad personal.
- Soy responsable de elevar el grado de mi autoestima” (Branden; 2008: 22-23).

4. La práctica de afirmarse a uno mismo: se refiere a respetar y defender las convicciones, valores y sentimientos propios, así como saber expresarlos adecuadamente en el momento oportuno.

“Afirmarse a uno mismo es la virtud de expresarse adecuadamente, respetando las necesidades, deseos, valores y convicciones que tenemos como personas, y buscando formas racionales para expresarlas de forma práctica” (Branden; 2008: 23).

5. La práctica de vivir con un propósito: tener objetivos en la vida, y realizar las acciones que lleven al logro de estos, y mantenerse firme hasta lograr lo que se ha planteado.

“Vivir con un propósito supone utilizar nuestro poder para alcanzar objetivos que hemos seleccionado (...) nuestras metas nos hacen avanzar, exigiéndonos el ejercicio de nuestras facultades, dotando de energía a nuestra existencia” (Branden; 2008: 25).

6. La práctica de la integridad; este último pilar habla sobre tener principios de conducta, es decir, ser congruente en la forma de pensar y actuar, ser coherente entre lo que se dice verbalmente y el modo en que se actúa.

Es decir, cuando la conducta de la persona, los valores desempeñados y la práctica, son coherentes entre sí, se dice que una persona tiene integridad.

Finalmente, se puede expresar que cuando estas seis prácticas o pilares se encuentran ausentes, la autoestima se verá necesariamente perjudicada. Por otro lado, cuando estos pilares formen parte integral de la vida de la persona, su autoestima se verá mejorada y fortalecida.

1.7. Medición de la autoestima

Como se ha mencionado anteriormente en este estudio, en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos influyen diferentes factores, y existe una gran variedad de instrumentos que pueden medir en qué grado esta se ve influenciada, clasificándola con base en niveles de alta, media y baja autoestima.

De acuerdo con González-Arratia (2001), la autoestima alta en las personas se refleja en la capacidad de que se consideren buenos o suficientemente buenos; la persona se siente digna de ser estimada por los demás, se respeta, vive e invita a vivir con integridad; muestra honestidad, responsabilidad, comprensión, amor, confianza en sus competencias y fe en sus decisiones. La persona es capaz de reconocer sus limitaciones y sus capacidades.

En este sentido, la autoestima alta está asociada con la salud mental y manifiesta algunas de las siguientes características en la persona:

- Es capaz de expresar sus sentimientos, permitiendo que los demás también lo hagan.
- Afronta nuevos retos.
- Expresa sus opiniones claramente.
- Tiene un papel activo en las relaciones sociales.
- Tiene disposición para aprender y actualizarse.
- Acepta su género y su rol sexual.
- Se relaciona adecuadamente con el sexo opuesto.
- Hace bien su trabajo y se siente satisfecha de ello.
- Se aprecia a sí misma y a los demás.
- Experimenta una sensación de seguridad.
- Muestra un elevado entusiasmo hacia nuevas actividades.
- Auxilia en caso de ser necesario y sigue las reglas si es lo correcto.
- No necesita de los demás para divertirse, aunque no le desagrade la presencia de otros.
- Desarrolla habilidades que le permiten dirigirse a sus objetivos que crea más convenientes.
- Tiene un total aprecio sí misma y respeto tanto a ella como a las demás personas (González-Arratía; 2001).

En este sentido, cuando el alumno tenga una autoestima alta, lo conducirá hacia la independencia social, dando paso a acciones más acertadas y participación activa en sus grupos sociales, asimismo, podrá expresar sus opiniones claramente. Cabe señalar que las personas con autoestima alta fueron educadas en el ámbito familiar bajo condiciones de aceptación, con una definición clara de las normas y respeto.

Por otra parte, los sujetos con una autoestima media pueden presentar las siguientes características:

- Suelen ser optimistas y expresivos.
- Muestran una elevada capacidad para poder soportar las críticas.
- Se encuentran al pendiente de la aceptación social.
- Están en constante búsqueda de experiencias sociales que les ayuden a enriquecer su autoevaluación (González-Arratia; 2001).

Por último, las personas con autoestima baja presentan algunas de las siguientes características:

- Manifiestan actitudes de tristeza, depresión, renuncia, abnegación, ansiedad, agresividad, rencor y sufrimiento.
- Son incapaces de expresarse o defenderse.
- No se sienten merecedoras de amor.
- Son personas pasivas y no participativas socialmente.

- Son susceptibles a la crítica.
- Muestran gran cantidad de enfermedades psicosomáticas.
- Son desconfiadas de sí mismas.
- Tienen falta de respeto por sí mismas.
- Se sienten solas.
- Deforman su propia imagen.
- Tienen sentimientos de inferioridad que las llevan a la envidia y celos.

En este sentido, cabe señalar que existen cuatro causas principales de la baja autoestima: la falta de dinero, de amor, de salud y de atractivo físico.

A lo largo de la historia se han desarrollado diferentes instrumentos para poder medir la autoestima, como la Escala de Autoestima de Rosenberg. Este test se presentó por primera vez en 1965 y fue revisado en 1989. La escala consta de 10 reactivos y cuatro opciones de respuesta, de manera que permite valorar el nivel de autoestima como baja, buena y muy buena.

También fue construido el Inventario de Autoestima de Coopersmith, este investigador realizó un cuestionario llamado Self-Steem Inventory para poder evaluar la autoestima de los niños.

Los ítems hacen referencia a diferentes escenarios de la vida, como la escuela, las relaciones con compañeros y dentro de la familia. Esta prueba fue aplicada a una

muestra de niños entre 10 y 12 años y con base en sus respuestas seleccionó a niños con autoestima alta, media o baja.

Es así que el autor identificó cuatro dimensiones de la autoestima las cuales son: competencia, virtud, poder y aceptación social.

La prueba de Coopersmith traducida al español, se estandarizó en la Universidad de Concepción, en Chile por H. Brinkmann y T. Segure sobre la traducción de J. Prewitt Diaz en 1988. (Brinkmann y Segure; 1988).

Se realizó una investigación aplicada a 1398 alumnos de ambos sexos, de primero y segundo grado de enseñanza media, lo que permitió realizar algunas modificaciones a la prueba.

El inventario quedó compuesto por 58 ítems y permite la percepción del estudiante en cuatro escalas: autoestima general, social, hogar y padres, escolar-académica, además de una escala de mentira.

Se han creado otras pruebas estandarizadas para medir la autoestima como es el Test Estandarizado de Rosenberg, que se presentó por primera vez en 1965 y fue revisado en 1989. Este test es una escala profesional utilizada en la práctica clínica para valorar el nivel de autoestima.

Para esta investigación se utilizará el Test de Autoestima Escolar TAE-ALUMNO, que fue elaborado por las psicólogas Teresa Marchant, Isabel Margarita Haeussler y Alejandra Torretti en 1991 y estandarizado en 1997.

El TAE-ALUMNO, es un test estandarizado en Chile que contiene normas elaboradas en puntajes T por curso desde 3° a 8° año del nivel básico, y por edad que va desde los 8 a los 13 años. El test permite ubicar el nivel de autoestima del niño en categorías que indican la relación con los puntajes T que son: normalidad, baja autoestima y muy baja autoestima.

Esta prueba se conformó a partir de una selección de ítems del test americano Piers Harris y está compuesta por 23 afirmaciones o ítems en las que el sujeto debe contestar sí o no. El test da un resultado único, no tiene subescalas y los ítems que lo conforman pertenecen a las siguientes 6 subescalas:

1. Nivel intelectual.
2. Apariencia física y atributos.
3. Ansiedad.
4. Popularidad.
5. Felicidad.
6. Satisfacción.

A manera de conclusión de este capítulo, se menciona que la autoestima hace referencia a la capacidad de enfrentarse a los desafíos básicos que se presentan en

la vida, es tener confianza para triunfar y a ser feliz.

Por otra parte, la autoestima resulta esencial para el desarrollo normal y sano de la persona, es importante para la supervivencia. Sin autoestima positiva, el crecimiento psicológico se ve perturbado. La autoestima positiva actúa como el sistema inmunológico del espíritu, proporcionando resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración.

Asimismo, se revisaron algunas características de cómo es posible desarrollar la autoestima en el alumno, ya sea en el aula de clases y dentro del ámbito familiar. También se explicó cada uno de los pilares de la autoestima; por último se mencionó la forma de medición de la autoestima, explicando los diferentes test que se han elaborado y aplicado con la finalidad de conocer el nivel o grado de la autoestima de los alumnos.

A continuación se dará paso a explicar la segunda variable de este estudio, la cual es el rendimiento académico.

CAPÍTULO 2

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En el presente capítulo se habla sobre el rendimiento académico, su definición, indicadores, factores personales, pedagógicos y sociales que influyen sobre él y la forma en que es medido en las instituciones educativas.

2.1. Concepto de rendimiento académico

A continuación se tratarán definiciones de varios autores sobre el concepto de la variable de estudio.

“La complejidad del rendimiento académico inicia desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto solamente se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos, la vida escolar y la experiencia docente, son utilizadas como sinónimos.” (Edel; 2003: 2).

Alves (1990), menciona que es el resultado de las actividades de la enseñanza que en su conjunto es a lo que llama rendimiento escolar.

“El verdadero rendimiento escolar consiste en la suma de transformaciones que se operan: a) en el pensamiento, b) en el lenguaje técnico, c) en la manera de obrar y

d) en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que enseñamos” (Alves; 1990: 9).

Es decir, consiste entonces en la forma de manejar y comprender las situaciones que están relacionadas con la asignatura que el profesor imparta a los alumnos, asimismo, consistirá en que el discente pueda resolver de forma inteligente los problemas que se le presenten.

Sánchez y Pirela (2006) mencionan que el rendimiento escolar puede ser cuantitativo y cualitativo, con el propósito de llegar a desarrollar los aspectos psicoafectivos, éticos e intelectuales, en función a los objetivos previamente establecidos.

En cuanto al primer enfoque, “se entiende por rendimiento cuantitativo las calificaciones obtenidas por los estudiantes y por cualitativo, los cambios de conducta en términos de acciones, procesos y operaciones en donde el alumno organiza las estructuras mentales que le permitan desarrollar un pensamiento crítico, y así poder resolver problemas y generar soluciones ante situaciones cambiantes” (Sánchez y Pirela; 2006: 11).

Asimismo, se puede afirmar que “el rendimiento académico es fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante. De las horas de estudio, de la competencia y el entrenamiento para la concentración” (Requena; 1998: 234).

Alves y Acevedo (citados por Sánchez y Pirela; 2006: 12), asumen que el rendimiento académico “es el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por este último”.

En conclusión se puede decir que el rendimiento académico es el resultado de todo un proceso de aprendizaje, que independientemente si es numérico o escrito, debe existir un cambio de conducta en el alumno que le permita ser una persona crítica y capaz de tomar sus propias decisiones.

2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico

En este apartado se hablará sobre los criterios correspondientes para asignar una calificación, ya sea cuantitativa o cualitativa, así como los problemas a los que se enfrentan los profesores cuando la asignan, al momento de evaluar el rendimiento académico.

“La calificación es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño. Es el proceso mediante el cual los resultados y la información descriptiva del desempeño se visualiza en números o letras que refieran la calidad del aprendizaje y el desempeño de cada alumno” (Aisrasian; 2003: 172).

Para Aisrasian (2003), la calificación solamente representa un juicio que realiza el profesor sobre el alumno respecto al grado de dominio, a los contenidos y conductas que son enseñadas durante un periodo escolar.

“Las calificaciones se emplean para orientar. Ayudan al alumno, a los padres de familia y al asesor a escoger los cursos apropiados y su nivel para el alumno. Sirven para identificar a alumnos que necesitan servicios especiales” (Aisrasian; 2003: 175). El mismo autor comenta que la acción de calificar significa emitir un juicio respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se producen a lo largo de un proceso.

Una definición más es la siguiente: “la calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar; 2000: 37).

Edel (2003), menciona que el objetivo de las calificaciones escolares es realizar algunos índices de fiabilidad y validez con respecto a los temas que se imparten.

“El indicador del nivel educativo adquirido [...] ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. A su vez, estas son el reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad” (Edel; 2003: 3).

En el mismo sentido, “uno de los principales errores en que recaen muchos profesores consiste en calificar únicamente en función de la capacidad de retención de información, es decir, del primer nivel de los objetivos informativos de aprendizaje (conocer información); y se olvidan de los otros dos niveles de los objetivos informativos (comprender y manejar esa información)” (Zarzar; 2000: 37).

De acuerdo con Powell (1975), las calificaciones que son emitidas por los docentes pueden basarse en exámenes, trabajos, reportes escolares o en el juicio subjetivo del maestro. “Se ha dicho que con demasiada frecuencia las calificaciones se basan en estos juicios subjetivos, y no en medidas más objetivas” (Powell; 1975: 467).

En relación con lo anterior, “las calificaciones se basan siempre en los juicios del profesor, cualquiera que sea el sistema con que se califica o el formulario con que se comunican” (Aisrasian; 2003: 173).

2.2.1. Criterios para asignar la calificación

Respecto a este t3pico, “la evaluaci3n se concibe como un sistema integrado por tres aspectos totalmente diferentes uno de otro, pero que se complementan entre s3: la acreditaci3n, la calificaci3n y la evaluaci3n propiamente dicha” (Zarzar; 2000: 36).

La evaluaci3n se basar3 en la valoraci3n del desempe1o de los alumnos en relaci3n con los aprendizajes esperados y las actitudes que mediante el estudio se favorecen, en congruencia con los enfoques did3cticos de los programas de estudio.

“La evaluaci3n consiste en una valoraci3n del proceso de ense1anza-aprendizaje. Y esta valoraci3n se hace en relaci3n con los objetivos de aprendizaje que se hayan definido” (Zarzar; 2000: 40).

De acuerdo con Alves (1990), la evaluaci3n es una funci3n amplia, que se realiza partiendo de los objetivos que se establecieron previamente, estos pueden ser: en qu3 medida fueron alcanzados, hasta qu3 punto los aprendizajes adquiridos ayudan a enriquecer al alumno, el programa y los m3todos de estudio o ayudan a la maduraci3n mental de discente, entre otros objetivos.

Toda evaluaci3n debe conducir al mejoramiento del aprendizaje, as3 como detectar y atender las fortalezas y debilidades en el proceso educativo de cada alumno.

En la instituci3n donde se llev3 a cabo la presente investigaci3n se evalúa a los alumnos cada mes con un examen que tiene un valor los 50%, adem3s en el

transcurso del mes tienen tres micro exámenes semanales que tienen un valor del 5% cada uno, y el 35% restante corresponde a tareas y participaciones, el total de las calificaciones anuales se obtiene al promediar los resultados de las diez evaluaciones mensuales.

El examen que se realiza es en línea y el tiempo para cada prueba depende de cada materia, este puede variar de entre de 20 a 40 minutos como máximo, después de concluido el tiempo el examen se cierra automáticamente

Asimismo, cada mes se realiza una junta entre padres de familia, profesores y directores, a la que se le llama reunión de cuadrantes, donde se analizan los alumnos reprobados, donde el profesor realiza un análisis de porque el alumno salió mal en la materia, con la finalidad de que durante el mes tome clases de regularización y en la siguiente evaluación pueda mejorar su aprovechamiento.

Zarzar (2000), menciona que la calificación debe procurar medir los aprendizajes logrados en los alumnos y no solo medir la capacidad de retención o memorización de ciertos contenidos.

“El profesor que aprueba a un alumno acredita su aptitud para proseguir con provecho los estudios más adelantados y complejos del curso siguiente o, si ya está en el último curso, para dar por terminadas sus actividades escolares en el ciclo en que se encuentra” (Alves; 1990: 344).

Es decir, propiamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, evaluar significa verificar si fue efectivo, si se consiguió que los alumnos aprendieran lo que se esperaba que aprendieran.

2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones

“Calificar significa hacer un juicio respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se producen con el tiempo” (Aisrasian; 2003:172).

Uno de los problemas de las calificaciones es la discrepancia entre las instituciones educativas al no manejar el mismo sistema de evaluación. Según Powell (1975), el problema de las calificaciones es el que se presenta por las diferentes normas al momento de calificar, según sea el caso de los diferentes sistemas escolares y los niveles educativos. Las calificaciones reflejan sin duda los juicios subjetivos de algunos maestros, pero no hay evidencia que indique que esta subjetividad sea totalmente buena o mala.

“Un problema mayor al de las calificaciones, es el que se presenta por las diferencias en las normas para calificar... por ejemplo, a la calificación A, se le da un valor numérico de 4 en algunos sistemas, y de 1, en otros [...] los estudiantes que cambian de un sistema a otro, pueden encontrar dificultades para que se evalúen sus récords adecuadamente” (Powell; 1975: 468).

Aisrasian (2003), menciona cuatro causas por las que es difícil para el profesor asignar una calificación:

1. Pocos docentes reciben una enseñanza formal con realizar dicha función.
2. Los directores no dan una buena orientación sobre las políticas y expectativas de las calificaciones.
3. Los profesores tienen conocimiento que los padres de familia y alumnos toman en serio las calificaciones, y que estas serán analizadas y algunas rechazadas.
4. El maestro se ve en la necesidad de asignar una calificación dejando a un lado las necesidades de sus alumnos.

Es clara entonces la necesidad de desarrollar un procedimiento para calificar, así como la mejor opción sería usar un solo procedimiento en todas las escuelas.

2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico

En este punto se abordarán los factores que pueden influir para el rendimiento académico. Entre estos se pueden mencionar los aspectos personales, condiciones fisiológicas, la capacidad intelectual, hábitos de estudios, por mencionar algunos, estos se describirán a continuación.

2.3.1 Factores personales

Los factores personales son todos aquellos aspectos propios que distinguen a una persona. Enseguida se describirán dichos elementos.

2.3.1.1. Aspectos personales

Según Batalloso (citado por Sánchez y Pirela; 2006), existen diversos factores individuales que pueden incidir en el rendimiento de los alumnos, entre los cuales destacan las siguientes características: disposición, habilidades, actitudes, capacidad para el rendimiento, destrezas, autorregulación, motivación, desarrollo de la autonomía, entre otras.

Dentro de las variables que son más estudiadas en este factor se encuentran la motivación y el autoconcepto.

La motivación escolar “es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc. “(Edel; 2003: 5).

En el autoconcepto se encuentra en la base del futuro del éxito o del fracaso escolar, ya que este se encuentra presente desde la educación infantil, que se da a partir del contacto con los iguales y de las expectativas del profesor.

2.3.1.2 Condiciones fisiológicas

Se entiende por condiciones fisiológicas al estado de salud, y al adecuado funcionamiento orgánico de la persona.

Tierno (1993), menciona que hoy en día existe una estrecha relación en los desajustes y comportamientos personales con el rendimiento académico. Las enfermedades crónicas son muy frecuentes en los niños como por ejemplo; las cerebrales, las cardíacas, diabetes, que impiden un comportamiento normal en las actividades escolares.

“Hay padres ansiosos en el progreso escolar de sus hijos, que los envían al colegio en plena convalecencia de enfermedades infecciosas. Estos niños se fatigan con facilidad y reaccionan frecuentemente con inestabilidad y agresividad.” (Tierno; 1993: 35)

Asimismo, el mismo autor habla sobre la alimentación, el sueño y la sobre carga de trabajo y comenta que “un niño subalimentado no puede desarrollar una labor eficiente. A veces el niño va al colegio sin haber desayunado, o con un desayuno muy

escaso. Esto provoca una baja de azúcar en la sangre (hipoglucemia) que determina en el niño un estado de somnolencia y desatención general... el sueño es una necesidad tan importante como el comer. Si un niño no la satisface adecuadamente, es imposible que su rendimiento sea normal... si los padres no son capaces de controlar el uso de este medio, pueden sentirse responsables de la inadaptación o fracaso escolar que sobrevenga a sus hijos” (Tierno; 1993: 36).

En cuanto a sobrecarga de trabajo escolar de los alumnos, también influye en el rendimiento escolar, ya que el niño tiene necesidad de jugar y tener una vida relajada en el hogar, esto es, los deberes que se le imponen para realizar en casa deben estar excluidos sino se quiere provocar en el alumno una fatiga mental y su aversión hacia las tareas escolares.

Solórzano (2003), destaca que problemas de salud física como la anemia, y problemas de origen emocional como la depresión, influyen significativamente en la conducta, al grado que puede afectar negativamente en el rendimiento académico.

Algunas dificultades de salud física como la anemia puede influir significativamente en la conducta del sujeto, afectando así el rendimiento académico, lo cual se presentan al momento de concentrarse o de realizar algunas actividades escolares (Powell; 1975).

“No hay duda de que puede ver aún, en muchos casos, factores extraños a la situación docente y al control del profesor y de la dirección que comprometen el rendimiento de aprendizaje, inhabilitando a algunos alumnos para la promoción (enfermedades, desnutrición, dificultades económicas, agotamiento, desajuste psicológicos, problemas familiares, etcétera)” (Alves;1990: 346).

Para finalizar se puede decir que si no existe un adecuado funcionamiento de las condiciones fisiológicas, afecta de manera significativa en la concentración y buen aprovechamiento de las actividades escolares del alumno, lo que se verá reflejado en el rendimiento académico de los discentes.

2.3.1.3. Capacidad intelectual

El coeficiente intelectual es uno de los factores más predecibles en el rendimiento académico de los alumnos, debido a que sí este es bajo se puede pronosticar el fracaso escolar del discente.

“Suele ser lo primero en lo que se piensa cuando se halla uno frente al fracaso escolar. Representa una disminución, más o menos grave, de la capacidad intelectual, con dificultades en la psicomotricidad y en el comportamiento moral y social” (Tierno; 1993: 36-37).

Pero no es únicamente la deficiencia intelectual la causa que conduce a la inadaptación o fracaso escolar, con frecuencia los niños superdotados muestran poco interés por el trabajo escolar, debido a que este no satisface completamente su nivel intelectual (Tierno; 1993).

De acuerdo con Powell (1975), existe una correlación positiva que es relativamente alta, entre inteligencia y el aprovechamiento escolar, por lo general los alumnos destacados aprovechan en un nivel más alto que los estudiantes que están más atrasados.

De acuerdo con Mankeliunas (2001), los alumnos muy inteligentes y los que son poco talentosos pueden estar carentes de motivación para rendir al máximo cuando predomina una valoración social del rendimiento, es decir, no existe una motivación hacia el rendimiento académico.

En conclusión, se puede decir que es importante conocer a los alumnos que tiene una inteligencia elevada como aquellos que están más atrasados, para que entonces el docente pueda identificar los métodos idóneos para poder motivar facilitar el aprendizaje de los alumnos.

2.3.1.4. Hábitos de estudio

Otra característica importante que forma parte del factor personal son los hábitos de estudio, que determinan un mejor desempeño académico, ya que es el tiempo y el ritmo que se dedica al trabajo; se menciona que los hábitos de estudio son mejores que la inteligencia y la memoria, en cuanto a su contribución al éxito académico (www.ice.urv.es).

Cabe mencionar que también influirá el agrado o desagrado hacia las materias que resulten provechosas para los alumnos, “por lo general los estudiantes aprovechan a nivel superior en las materias que les gustan y a nivel inferior en las que no” (Powell; 1975: 472).

Powell (1975), menciona que uno de los problemas a los que se han enfrentado los docentes es cuando tratan de interesar a los estudiantes en una materia que será importante en sus planes educativos futuros, pero que en su momento les parece irrelevante. Por el contrario, los educandos que tienen clara su visión hacia sus planes futuros, presentan un mejor aprovechamiento en sus materias.

“Los jóvenes que muestran una buena perspectiva del futuro, pueden relacionar los estudios presentes con las necesidades posteriores y aprovechar a nivel más alto, como resultado de tal percepción” (Powell; 1975: 474).

A continuación se dará una lista de estrategias que los alumnos pueden aplicar para mejorar el rendimiento académico (www.ice.urv.es).

1. Realizar una lectura completa del material antes de asistir a clases.
2. Hacer una lista de preguntas sobre el material asignado y responderlas.
3. Buscar palabras y conceptos desconocidos.
4. Asistir a todas las clases y prestar atención.
5. Preguntar si se tiene alguna duda.
6. Trabajar con un tutor.
7. Familiarizarse con los recursos de la biblioteca e Internet.
8. Acercarse a profesores y pedirles material complementario.
9. Formar grupos de estudio.
10. Participar en programas y talleres de estudio.

En este factor se mencionaron las características personales que pueden influir en el desempeño académico de los alumnos, así como algunas estrategias útiles para mejorarlo.

2.3.2. Factores pedagógicos

En este apartado se mencionarán los factores que intervienen en el rendimiento académico, como la organización institucional, las actitudes del profesor, y la didáctica empleada en el proceso de enseñanza.

2.3.2.1. Organización institucional

Sin duda alguna la institución educativa juega un papel importante en el rendimiento académico de los alumnos, debido a que es la encargada de brindar los espacios y los servicios educativos para cada estudiante.

De acuerdo con Solórzano (2003), dichas instituciones son las encargadas de favorecer el aprendizaje de los alumnos, así también en orientar en un futuro a la elección de carreras correctas, incitando a los estudiantes a desarrollar habilidades del pensamiento como; pensar, observar, descubrir, interpretar, criticar, investigar y hacerlos conscientes de tomar sus propias decisiones.

Si un equipo educativo está bien organizado y coordinado dentro de las instituciones, entonces estará perfectamente capacitado para poder detectar aquellos factores que pueden incidir en el fracaso escolar de los estudiantes (Tierno; 1993).

Dentro del aula es necesario tomar en cuenta la importancia que tiene brindar una atención personalizada a los alumnos, sin embargo es imposible pedir a los docentes realizar esta actividad debido a que dentro de las aulas existe un número de alumnos excesivo, lo que complica que reciban una atención individual, lo anterior de acuerdo con Tierno (1993).

Por otra parte Powell (1975), menciona que existen instituciones educativas que realizan exámenes de selección, lo que es una actividad a favor ya que obliga a los estudiantes a realizar un mayor esfuerzo y dedicación.

Sin duda alguna, la forma en que se organiza cada institución es fundamental para favorecer el rendimiento académico de los alumnos, por el contrario también puede favorecer al fracaso escolar si es que esta no cumple con las expectativas de los estudiantes.

2.3.2.2. La didáctica

En lo que respecta a la didáctica empleada, las instituciones educativas están orientadas a que los alumnos se acoplen a sus técnicas de enseñanza, cuando debe ser que estas se adapten a los estudiantes.

“El objetivo del didactismo es adaptar al niño a la escuela y no la escuela al niño: el programa y el reglamento están puestos como unas normas absolutas a las que deben someterse y plegarse. Si no lo consigue, se someten a examen estas normas, sino a él y se le acusa, según los casos, de pereza o de falta de inteligencia; la escuela obliga al niño a asimilar sus exigencias y de este modo realiza la identificación de las generaciones sucesivas” (Avanzini; 1985: 71).

Cabe mencionar que hoy en día existe una lucha entre la pedagogía tradicional y la pedagogía nueva, esto es sin duda una lucha constante entre el didactismo y los métodos activos nuevos (Avanzini; 1985).

Algunas técnicas que utiliza el didactismo consisten en la ya tradicional memorización; el docente enseña a varios alumnos a la vez, por lo que necesita saber lo que han aprendido “por ello la enseñanza simultánea ha obligado, como consecuencia de la imprenta, al uso y la proliferación de los manuales, cuya función es entre otras el facilitar el estudio de las lecciones en casa y prepararse así para las preguntas. De este modo se establece la relación, tan denunciada y deplorada, entre el didactismo, los libros de clase y los excesos de la memorización” (Avanzini; 1985: 86-87).

Velez y cols. (2003), mencionan que la falta a clases por parte de los maestros está asociada a un bajo rendimiento académico, los autores también hacen hincapié en las escuelas activas y las que aplican técnicas de enseñanza multigrado, sobre ellas comentan que presentan adecuados resultados en cuanto al rendimiento de los alumnos.

En otro sentido, Alves (1990), menciona que el alto índice de reprobación de los alumnos se debe a que el profesor descuida la preparación de sus clases, ignorando algunos procedimientos motivadores para sus alumnos, no tiene control del grupo o aplica un método rutinario. Entre otros métodos negativos se encuentran los siguientes:

- Descuidar los trabajos de los alumnos.
- No realizar retroalimentación.
- No orientar a los alumnos a mostrar interés en la materia.
- Falta de interés hacia los exámenes
- Desconocimiento del profesor hacia los temas que imparte en clase.

Si el profesor incide en uno de los factores antes mencionados es muy probable que los alumnos tengan un bajo rendimiento académico. Es por eso la importancia que tiene el profesor al momento de planear sus clases que utilice el método adecuado para poder facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje de sus alumnos. Si los docentes se esfuerzan por hacer de sus clases algo novedoso, los alumnos estarán motivados hacia el aprendizaje y por ende obtendrán un mejor rendimiento escolar.

Es por eso que la didáctica dentro del proceso de enseñanza aprendizaje es de gran importancia debido a que se deben recurrir a los recursos y técnicas adecuadas para hacer que el alumno se apropie del conocimiento.

2.3.2.3. Actitudes del profesor

En lo que respecta al profesor, Avanzini (1985) menciona una serie de características de los diferentes tipos de docentes que inciden en el fracaso escolar de los alumnos:

- El maestro irónico, que quiere ser gracioso y cree estimular, mientras que desanima a sus alumnos.
- El orgulloso que humilla, atemoriza e inhibe.
- El que está lleno de sentimientos de inferioridad.
- También el indiscreto, que provoca conflictos sobre temas ideológicos.

Otro factor es la desatención de los profesores hacia aquellos alumnos que muestran inferioridad en su coeficiente intelectual con respecto a los demás. A ese respecto, los profesores “dejan de lado a los alumnos poco dotados pues piensan ante todo en la disciplina que enseñan; sienten eventualmente una cierta simpatía por los alumnos brillantes y se apartan de los demás, que sería necesario ayudar” (Avanzini; 1985: 104).

El mismo autor, menciona que existen docentes frustrados que ocasionan un cierto número de fracasos, ya que buscarán el afecto de los estudiantes, cuando estos también están mucho más deseosos de recibirlo.

“El maestro duro también puede imputársele la responsabilidad de algunos fracasos. Este crea un ambiente de guerra, trata de coger en falta a los alumnos para castigarlos, los coloca en un estado de inferioridad y suscita un deseo de desquite” (Avanzini; 1985: 105).

Por otra parte, Bloom (citado por Solórzano; 2003), menciona que las características del docente como la personalidad, los conocimientos, la experiencia, el interés, entre otras, no son las interfieren el fracaso escolar de los alumnos sino que será lo que el profesor lleva a cabo al interactuar con sus alumnos, esto determina tanto el aprendizaje de contenidos como el aprendizaje del autoconcepto de sí.

Bloom (citado por Solórzano; 2003: 16) menciona, “si desviamos la atención de la persona del profesor y la centramos en la diversidad de formas en que se puede llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, se realizará positivamente una gran transformación en la educación”.

Desde el punto de vista de Velez y cols. (2003), mencionan algunos indicadores sobre los docentes que pueden afectar su práctica profesional, dichas características son las siguientes: el lugar donde vive, el conocimiento de los temas, sus expectativas en cuanto al desempeño de sus alumnos y su experiencia en el manejo de materiales didácticos.

“La escolaridad de los docentes y la experiencia docente están asociadas significativamente con el rendimiento académico [...] el conocimiento del tema por parte del maestro, su experiencia en el manejo de material didáctico y su expectativa con respecto al desempeño de los alumnos también están asociados con un incremento del logro académico de los estudiantes” (Velez y cols.; 2003: 5).

Tierno (1993) menciona que si un docente quiere que no exista fracaso escolar en lo alumnos, debe empezar por enseñarles a aprender, poner en su disposición el instrumento con el que puedan continuar aprendiendo.

“Suponer que el alumno pueda aprender a estudiar por generación espontánea es un gravísimo error educativo y, a mi modo de entender, uno de los factores más influyentes en el fracaso escolar” (Tierno; 1993: 24).

En conclusión es de suma importancia la actitud que muestra el docente frente a los alumnos si desea que no exista fracaso escolar, es por eso que el profesor debe manifestar actitudes que provoquen en sus alumnos confianza, comunicación y seguridad, que puedan facilitar clima de trabajo agradable que favorezca el rendimiento escolar.

2.3.3. Factores sociales

En este apartado se mencionarán los elementos o factores que se consideran externos a la educación, pero que de alguna manera presentan una influencia directa sobre el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos. Así también se hablará

de las características de la familia, los amigos y el ambiente en general, ya que son escenarios que pueden influir en el rendimiento académico de los alumnos.

2.3.3.1. Condiciones de la familia

“Al hacer mención a la educación, necesariamente hay que referirse a la entidad educativa y a los diferentes elementos que están involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje como los estudiantes, la familia y el ambiente social que lo rodea” (Edel; 2003: 7).

“Es cada vez más creciente la gran influencia que ejercen las actitudes y conductas de los padres y en términos generales la familia, sobre el aprendizaje de los niños y jóvenes en desarrollo” (Andrade y cols.; 2003: 9).

Es decir, la importancia del núcleo familiar es cada día mayor, ya que por naturaleza es aquí donde los seres humanos se desenvuelven. “Desde una perspectiva psicológica, cumple con dos objetivos específicos: ser protección y matriz del desarrollo psico-social de sus miembros y acomodarse y transmitir a la cultura a la que pertenece” (Bustos, citado por Andrade y cols.; 2003: 9).

Avanzini (1985), menciona que el niño es modelado cultural y efectivamente por la familia, esta lo dispone y prepara para las experiencias posteriores y determina su forma de actuar frente a las nuevas situaciones.

“Si el niño es abierto y alegre, abordará la vida escolar de un modo adaptado y prometedor; si ya está encerrado en sí mismo y tiene dificultades, todo lo demás comienza mal” (Avanzini; 1985: 67). En otras palabras, el alumno que aprovecha mejor las clases y sus capacidades cognitivas, es aquel a quien su familia le ha proporcionado más atención.

“Es un hecho cada vez más aceptado el rol fundamental de los padres en el desarrollo de algunas capacidades cognitivas de sus hijos y, especialmente la estimulación en la realización de tareas y actividades escolares” (Andrade y cols.; 2003: 8).

Cabe mencionar que el proceso de enseñanza aprendizaje es un trabajo en conjunto entre padres de familia y docentes frente al grupo. Con respecto a lo anterior, “la educación no admite partes: o se educa a la persona entera, o no se la educa. La personalidad del niño corre el riesgo de escindirse peligrosamente cuando falta unidad de criterios entre padres y educadores. No puede ir cada uno por su lado” (Tierno; 1993: 32). Dentro del ámbito escolar, el autor menciona que existen tres tipos de adaptación, que forman parte fundamental para que existan o no relaciones sociales satisfactorias:

1. Los inadaptados físicos: que son aquellas personas con deficiencias sensoriales y de motricidad.

2. Los inadaptados mentales: que es cuando se presenta en mayor o menor intensidad según sea el coeficiente intelectual de los alumnos. “Por extraño que parezca, también los alumnos superdotados intelectualmente pueden llegar fácilmente a la desadaptación” (Tierno; 1993: 29).
3. Los inadaptados sociales: dentro de los cuales se identifican dos: los caracteriales, que son aquellos con dificultades de adaptación a la vida familiar o escolar, y los delincuentes, donde la conducta del alumno constituye un peligro hacia la sociedad.

“El fracaso escolar es una consecuencia de la inadaptación. El niño escolarmente inadaptado presenta síntomas muy variados que van desde las pequeñas indisciplinas al absentismo escolar” (Tierno; 1993: 30).

De acuerdo con las aportaciones anteriores en este apartado se puede concluir que el ambiente familiar influye significativamente en el rendimiento académico de los alumnos, que ya de acuerdo con las buenas o malas relaciones dentro de la familia así ser el desempeño de los estudiantes.

2.3.3.2. Los amigos y el ambiente

Con relación al grupo de amigos, Requena (1998) menciona que las relaciones de amistad constituyen un apoyo fundamental para el alumno, explica que las redes de amigos representan un soporte que aumentaría la tolerancia educativa del alumno y, por lo tanto, incrementaría las probabilidades del éxito académico.

En cuanto a la diferencia de géneros, “los hombres jóvenes tienen redes de amistad más grandes. Sin embargo, las mujeres jóvenes presentan una mayor densidad en las redes de amigos” (Requena; 1998: 238). Menciona el autor que la diferencia es poca, pero que hay que tenerla en consideración. Pero con respecto al rendimiento académico, el mismo autor, comenta que se presenta un mejor resultado en mujeres que en los hombres.

Sobre el tema una de las conclusiones a las que llega Glasser (citado por Edel; 2003: 9) es la siguiente “es responsabilidad de la sociedad proporcionar un sistema escolar en el que el éxito sea no solamente posible, sino probable”.

En cuanto al ambiente que rodea al alumno, influirá de manera significativa en las aspiraciones que se tengan en un futuro. “Si su alrededor la ambición es limitada y restringida, sin tiene por costumbre ver que la gente se satisface con profesiones modestas, y limita sus miras a lo obtención de lo necesario y a la garantía de una seguridad, él ratifica este punto de vista y a su vez limita sus perspectivas” (Avanzini; 1985: 58).

Con todo lo anteriormente expuesto, se puede inferir que la formación de todo proceso educativo comienza desde la infancia en el núcleo familiar, si este no se satisface adecuadamente, desde la etapa de la educación básica se verá obstruido el

proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que puede conducir a un bajo rendimiento y por consecuencia al fracaso escolar.

Así también es necesario que el alumno pueda satisfacer las necesidades personales, fisiológicas e intelectuales, ya que estas le permitirán tener un buen funcionamiento y por consecuencia en desempeño favorable en el rendimiento académico. Sin embargo no solo estos factores influyen en los estudiantes, factores ajenos a él como la institución, los amigos y la familia también pueden llevar a conducir al fracaso escolar de los alumnos.

A continuación se dará paso al siguiente capítulo de esta investigación, que hace referencia a la metodología empleada para este estudio, así como el análisis e interpretación de resultados.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Después de haber explicado las variables del estudio, en el presente capítulo se describirá la metodología de investigación empleada para la recolección de datos, el enfoque utilizado, el diseño, así como la población de este estudio, el análisis e interpretación de resultados.

3.1. Descripción metodológica

En este apartado se describe la metodología, es decir el conjunto de medios que se emplearon para recabar la información necesaria para la realización de esta investigación, así como explicar los métodos y técnicas que se utilizaron en la recopilación de datos.

3.1.1. Enfoque cuantitativo

De acuerdo con Cozby (2001), los métodos de observación pueden clasificarse en general como cuantitativos y cualitativos.

Según Olivé y Pérez (2006) la investigación cualitativa se pretende analizar las acciones humanas, las motivaciones de los sujetos, entender el contexto donde se desarrollan, así como entender el significado que estas tienen para ellos mismos.

En esta investigación se utilizó el enfoque cuantitativo, que se puede definir como “la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Hernández y cols.; 2010: 5).

Otra definición más es la siguiente, “con los métodos cuantitativos se pretende medir y cuantificar los fenómenos, ya sean naturales o sociales, mediante estrategias que permitan recabar datos numéricos, hacer estadísticas o aplicar otras herramientas matemáticas” (Olivé y Pérez; 2006: 110).

El enfoque cuantitativo es secuencial, presenta un conjunto de pasos y no se puede eludir ninguno, por lo que el orden de esta investigación es riguroso (Hernández y cols.; 2010).

El enfoque cuantitativo tiene las siguientes características: plantear un problema de estudio concreto; revisar la literatura y construir un marco teórico; realizar una o varias hipótesis y someterlas a prueba mediante el empleo de diseños de investigación; recolección de datos mediante procedimientos estandarizados; analizar los datos con métodos estadísticos, interpretándolos con base en las hipótesis previamente planteadas; debe ser objetiva; al final se intenta explicar y predecir los fenómenos investigados, esto significa que la meta principal es la construcción y demostración de teorías, “para este enfoque, si se sigue rigurosamente el proceso y, de acuerdo con ciertas reglas lógicas, los datos generados poseen los estándares de

validez y confiabilidad, y las conclusiones derivadas contribuirán a la generación de conocimiento” (Hernández y cols.; 2010: 6).

3.1.2. Diseño no experimental

El diseño que se utilizó es el no experimental, que corresponde a “estudios que realizan sin la manipulación deliberada de la variables y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos” (Hernández y cols.; 2010: 205).

Según estos autores, dicha modalidad consiste en observar la situación ya existente sin posibilidad de manipularla, controlarla directamente ni influir sobre ella.

Es decir, el investigador observa los fenómenos en su estado o contexto natural, para posteriormente realizar una interpretación de los datos recabados.

Desde otra perspectiva, “en la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o tratamientos debido a que la naturaleza de las variables es tal que imposibilita su manipulación. Los participantes llegan al investigador con sus características distintivas intactas” (Kerlinger y Lee; 2002: 420).

De acuerdo con Medina y Bancas (2002), la investigación no experimental también es conocida como investigación ex-postfacto, donde se observan variables y relaciones entre estas en su contexto natural.

3.1.3. Extensión transversal

Sobre este rubro, existen dos tipos de estudio, transversal y longitudinal. En este apartado de describiré la extensión transversal, debido a que en esta investigación los datos se recabaron en un solo momento.

Un estudio con una extensión transversal, se puede categorizar entre los que “recolectan datos en solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede” (Hernández y cols.; 2010: 208).

Desde otro punto de vista, en los estudios transversales “los datos se recogen, sobre uno o más grupos de sujetos, en un solo momento temporal; se trata del estudio en un determinado corte puntual en el tiempo, en el que se obtienen las medidas a tratar” (Buendía y cols.; 1998: 1349).

De acuerdo con Bisquerra (1989), la información se recabará en un breve lapso de tiempo determinado.

3.1.4. Alcance correlacional

En esta investigación se presentan dos variables fundamentales: autoestima y rendimiento académico, de las cuales se pretende comprobar si existe relación causal y poder determinar así el efecto que produce una variable sobre la otra.

El diseño de alcance correlacional, de acuerdo con Medina y Blancas (2001), tiene como propósito medir el grado de relación que existe entre dos o más conceptos o variables, ya que se pretende ver si están si están o no relacionadas en los mismos sujetos y después se analiza la correlación.

“El objetivo de los estudios correlacionales consiste en descubrir las relaciones existentes entre las variables que intervienen en un fenómeno [...] los estudios correlacionales permiten analizar la relación entre cierto número de variables” (Bisquerra; 1989:139-140).

3.1.5. Técnicas de recolección de datos

En este apartado se describirán las técnicas que se emplearon en la recolección de datos en la presente investigación, las cuales fueron: técnicas estandarizadas y datos secundarios.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), las pruebas estandarizadas son recursos desarrollados para medir diversas variables y que cuentan con sus propios procedimientos de aplicación e interpretación. Además, dichos instrumentos cuentan con validez y confiabilidad probadas, lo que da soporte a esta investigación.

En la actualidad existe una gran variedad de pruebas estandarizadas para medir habilidades y aptitudes, motivación, aprendizaje, personalidad, autoestima, inteligencia, entre otras. Es importante tomar en cuenta la utilización de una prueba estandarizada adecuada a la investigación, ya que estos instrumentos fueron aplicados anteriormente y cuentan con estudios estadísticos que dan confiabilidad a la investigación.

En la presente investigación para medir la variable de autoestima se utilizó la prueba estandarizada Test de Autopercepción de Autoestima (TAE-ALUMNO), cuyas autoras son T. Marchant, I.M. Haeussler y A. Torretti.

Esta prueba evalúa a los alumnos de educación general básica vía autopercepción, la cual permite conocer el nivel de autoestima general de niños o adolescentes de 3° a 8° básico (8 a 13 años) en la relación con una norma estadística establecida por curso y por edad, y determinar si este rendimiento es normal o está bajo lo esperado.

Esta prueba está compuesta por 23 afirmaciones o ítems en las que el sujeto debe contestar sí o no. El test proporciona un resultado único, no tiene subescalas y los ítems que lo conforman pertenecen a las siguientes 6 subescalas:

1. Nivel intelectual
2. Apariencia física y atributos
3. Ansiedad
4. Popularidad
5. Felicidad
6. Satisfacción

Dicho instrumento fue aplicado en Buenavista, Tomatlán, a los alumnos de nivel secundario en los grados de 1 ° a 3 ° del Instituto del Valle.

Otra técnica que se utilizó para para la recolección de datos en esta investigación, fue la consulta de datos secundarios, específicamente de los registros académicos, que se refiere a las calificaciones de cada alumno durante el ciclo escolar.

En la institución donde se llevó a cabo la presente investigación se evalúa a los alumnos cada mes con un examen que tiene un valor del 50%, además, en el transcurso del mes tienen tres micro exámenes semanales que tienen un valor del 5% cada uno, y el 35% restante corresponde a tareas y participaciones; el total de las

calificaciones anuales se obtiene al integrar los resultados de las diez evaluaciones mensuales.

Para este estudio se tomaron las calificaciones correspondientes únicamente las de la tercera evaluación, que corresponden al mes de noviembre, teniendo en cuenta que los registros académicos son el reflejo de lo aprendido de cada alumno y que se utilizan como criterio para determinar la promoción al siguiente grado.

3.2. Delimitación y descripción de la población

Es este punto se considera importante tomar en cuenta las características de la población que se eligió para realizar esta investigación.

La población de puede definir como “el conjunto de personas cuyo perfil se quiere estudiar. El investigador debe determinar cuál es la población objeto de su estudio, y decidir si es viable encuestar a la totalidad de ella” (Olivé y Pérez; 2006: 110).

Desde otro punto de vista, “las características y la amplitud de la población a estudiar son determinadas por cada investigador, dependiendo tanto de los objetivos de su investigación, como de las posibilidades de acceso a los elementos que la integran, así como de los recursos con que cuenta para realizar su labor” (Cosby; 2001: 8).

De acuerdo con Hernández y cols. (2010), las poblaciones deben situarse claramente en torno a sus características de contenido, de lugar y en el tiempo.

Para esta investigación y de acuerdo con los intereses del investigador, se tomó la población total, los cuales fueron los 45 alumnos del Instituto Del Valle, plantel Buenavista Tomatlán.

3.3. Descripción del proceso de investigación

En este apartado se describirá el proceso que se llevó a cabo en la presente investigación.

Para comenzar este estudio, se delimitó el tema que se buscaba investigar, el cual se planteó de la siguiente manera: cómo la autoestima puede llegar a influir en el rendimiento académico de los alumnos del nivel de secundaria. Posteriormente se realizó el planteamiento del problema, así como la elección de un objetivo general y varios generales, asimismo, se determinaron dos hipótesis, una de trabajo y otra nula.

Para esta investigación surgieron dos capítulos teóricos relacionados con cada una de las variables presentes en este estudio. El tercero hace referencia a la estructuración de la metodología y la interpretación de los resultados obtenidos.

Una vez terminados los capítulos teóricos se procedió a la medición de la variable autoestima.

Posteriormente se habló y se solicitó el permiso con la directora del Instituto del Valle, para poder aplicar el instrumento seleccionado para medir la autoestima de los alumnos, para lo cual la prueba para esta variable es el Test de Autopercepción de Autoestima (TAE-ALUMNO).

De acuerdo con los horarios establecidos en la institución, se determinó que la aplicación del instrumento se realizará el 13 de noviembre del 2013, a partir de las 2:00 p.m.

Una vez llegado el día de la aplicación, se le asignó a cada alumno un instrumento, dando las indicaciones necesarias para que lo contestaran en un lapso de tiempo no mayor a 25 minutos, esta indicación se dio en cada uno de los 3 grados.

Una vez finalizada la aplicación del test, cada una de las pruebas fue calificada con la finalidad de obtener resultados brutos y puntajes T, asimismo, se procedió a la revisión de las calificaciones del primer bimestre de cada uno de los sujetos de estudio.

Una vez finalizada la etapa de recolección de datos requeridos para la investigación de campo, se procedió al vaciado de los mismos a una hoja electrónica

de cálculo, para poder realizar el estudio estadístico y así poder obtener medidas de tendencia central, dispersión y correlación.

De esta manera, con todo el procedimiento antes descrito en este apartado, fue posible establecer el nivel de autoestima y el rendimiento académico de los alumnos de 1°, 2° y 3° grado de secundaria del Instituto del Valle, de igual manera, esto permitió someter a prueba las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación. Por último, se llevó a cabo el análisis e interpretación de los resultados que se obtuvieron y que enseguida se exponen.

3.4. Análisis e interpretación de resultados

En este apartado se describen los resultados sobre las variables que intervienen en esta investigación: rendimiento académico y autoestima.

Durante el análisis de la investigación se obtuvieron diferentes medidas estadísticas de tendencia central como la media, moda y mediana; por otra parte, se determinó la desviación estándar, así como la “r” de Pearson y la varianza de factores comunes, para establecer el porcentaje de influencia de una variable sobre otra.

3.4.1. El nivel de autoestima en los alumnos del nivel de secundaria del Instituto del Valle.

Tal como se mencionó en el capítulo 1, de acuerdo con Branden (2010), la autoestima se refiere a tener la capacidad para sentirse merecedor a ser feliz, tomando en cuenta que cada persona tiene las herramientas necesarias para sobresalir ante los obstáculos que se le presenten durante el transcurso de su vida.

La autoestima de puede definir como “la confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida. (...) Confianza en nuestro derecho a triunfar y a ser felices; el sentido mismo de ser responsables, de ser dignos, y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias” (Branden; 2011: 21-22).

Para llevar a cabo la medición de la autoestima de los alumnos de 1°, 2° y 3° grado del Instituto del Valle, plantel Buenavista Tomatlán, se utilizó el test estandarizado TAE-ALUMNO, el cual dio los resultados que a continuación se exponen en forma de puntajes T.

La media en el nivel de autoestima total de los sujetos de estudio fue de 55. Tomando en cuenta que la media es la medida de tendencia central que muestra el promedio de los datos obtenidos (Hernández y cols.; 2010).

De igual modo, se obtuvo la mediana, que se entiende como una medida que muestra el valor central en un conjunto de valores ordenados, es el punto hacia arriba y abajo del cual cae un número igual de medidas. Este valor fue de 53.

De acuerdo con los mismos autores, la moda se define como la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de datos. En cuanto a esta escala, la moda fue de 64.

El valor obtenido en la desviación estándar es de 11. Cabe mencionar que es la medida de dispersión que muestra la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de los datos.

En el anexo 1 quedan demostrados gráficamente los resultados de las medidas de tendencia central de la autoestima de los sujetos de estudio.

A partir de los resultados estadísticos obtenidos mediante la aplicación del instrumento, se puede interpretar que el nivel de autoestima de los alumnos de la secundaria del Instituto del Valle, se encuentra dentro de los parámetros normales.

Con el fin de demostrar un análisis más gráfico, a continuación se presenta el porcentaje de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos, es decir por debajo de T 40. El instrumento utilizado arroja un solo resultado, debido a que no muestra escalas, como consecuencia, solamente se puede indicar que en la autoestima total, el 9% de los sujetos de estudio se ubica por debajo de T 40. Este resultado se aprecia de manera gráfica en el anexo 2.

Con los resultados mencionados anteriormente, se puede interpretar que realmente no hay muchos casos de sujetos que presenten un puntaje de autoestima preocupante, sin embargo es importante dar seguimiento de manera individual a esos alumnos.

3.4.2. El rendimiento académico de los alumnos del nivel de secundaria del Instituto del Valle

De acuerdo con lo mencionado en el capítulo anterior, el rendimiento académico es el resultado de todas las actividades que se dan en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Alves y Acevedo (citados por Sánchez y Pirela; 2006: 12), asumen que el rendimiento académico “es el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante, pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por este último”.

Es decir, el rendimiento académico es el desempeño de cada alumno, sobre qué tanto se lograron los objetivos planteados y que al final está representado por una calificación que es asignada por los docentes.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico de los alumnos del nivel de secundaria del Instituto del Valle, plantel Buenavista, se encontró que:

En la materia de ciencias biológicas, físicas y químicas, se encontró una media de 6.5, una mediana de 6.6 y una moda de 8. Asimismo, el valor de la desviación estándar fue de 1.3.

Por otra parte, en la materia de español, se encontró una media de 7.2, una mediana de 7.2 y una moda de 8.2. De igual manera, el valor de la desviación estándar fue de 1.4.

En cuanto a la materia de geografía e historia, se encontró una media de 7.8, una mediana de 7.9 y una moda de 8.2. Además, el valor de la desviación estándar fue de 0.9.

En la materia de informática, se encontró una media de 8.4, una mediana de 8.4 y una moda de 9.3. Adicionalmente, el valor de la desviación estándar fue de 0.9.

Por otra parte, en la materia inglés, se encontró una media de 7.7, una mediana de 8.2 y una moda de 6.2. Por otra parte, el valor de la desviación estándar fue de 1.6.

Respecto a la materia de liderazgo, se encontró una media de 7.5, una mediana de 7.5 y una moda de 8. Asimismo, el valor de la desviación estándar fue de 0.9.

En cuanto a la materia de matemáticas, se encontró una media de 6.5, una mediana de 6.6 y una moda de 8. De forma complementaria, el valor de la desviación estándar fue de 1.3.

Por otra parte, de acuerdo con los resultados del promedio general, se obtuvo una media de 7.3, una mediana de 7.2, una moda de 6.6 y una desviación estándar de 0.9.

Los datos obtenidos de las medidas aritméticas en cada una de las asignaturas, se muestran en el anexo 3.

De acuerdo con los datos presentados, se puede afirmar que el rendimiento de los alumnos del Instituto del Valle se encuentra entre las tendencias centrales y se puede interpretar como regular e incluso ligeramente bajo, debido a que la mayoría de los alumnos presentan calificaciones cercanas al 7.

Con el fin de mostrar un análisis más detallado, a continuación se presentan los puntajes de los sujetos que obtuvieron puntajes bajos en las distintas materias, es decir, por debajo de la calificación de 7.

En la materia de ciencias biológicas, físicas y químicas, el 59% de los sujetos obtuvo menos 7; en la materia de español, el 39%; en la materia de geografía e historia, el 15%; en la materia de informática, el 4%; en la materia de inglés, el 28%; en la materia de liderazgo, el 24%; finalmente, en la materia de matemáticas, el índice fue del 65%. Estos resultados se aprecian de manera gráfica en el anexo 4.

A partir de los resultados mencionados anteriormente, se puede interpretar que hay un número notable de alumnos con un rendimiento académico bajo, sobre todo en las que se refieren a las ciencias y a matemáticas.

3.4.3. Relación entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico

Existen diversos autores que han afirmado que un desajuste emocional puede influir significativamente en el rendimiento académico de los alumnos. La autoestima es considerada como un factor que tiene relación directa con el ser humano y que se desarrolla en el entorno donde este se desenvuelve.

Se entiende que el rendimiento académico es el resultado del esfuerzo del trabajo de cada alumno, entonces el nivel de autoestima influye en este sentido, debido a que si el discente presenta un desajuste emocional y una baja autoestima, puede interferir en su trabajo y desempeño escolar.

A continuación se muestra la información obtenida sobre la relación entre las variables de estudio.

En la investigación realizada a los alumnos del nivel de secundaria del Instituto del Valle, de acuerdo con las mediciones, se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de ciencias biológicas, físicas y químicas, existe un coeficiente de correlación de 0.34, de acuerdo con la prueba "r" de Pearson.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia señalada, existe una correlación positiva media, de acuerdo con la clasificación de correlación que proponen Hernández y cols. (2010).

Para conocer la relación que existe entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de ciencias biológicas, físicas y químicas, se obtuvo la varianza de factores comunes (r^2), donde mediante un porcentaje indica el grado en que las variables se encuentran correlacionadas. Para obtener esta varianza solamente se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2010).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.11, lo que significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia de ciencias biológicas, físicas y químicas hay una relación del 11%.

Por otra parte entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de español, existe un coeficiente de correlación de 0.37, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson, esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia indicada, existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.13, lo que significa que entre la autoestima y materia de español, hay una relación del 13%.

Asimismo, entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de geografía e historia, existe un coeficiente de correlación de 0.34, esto permite aseverar que entre dichas variables existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.12, lo que significa que entre la autoestima y materia de geografía e historia, hay una relación del 12%.

Entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de informática, existe un coeficiente de correlación de 0.38, esto significa que entre dichos atributos existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.15, lo que significa que entre la autoestima y materia de informática, hay una relación del 15%.

Por otra parte, entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de inglés, existe un coeficiente de correlación de 0.34, esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en dicha materia, existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.11, lo que implica que entre la autoestima y materia de inglés, hay una relación del 11%.

En cuanto a la relación entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de liderazgo, existe un coeficiente de correlación de 0.46, esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en esta materia, existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.21, lo que significa que entre la autoestima y materia de liderazgo, hay una relación del 21%.

Para finalizar, entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico en la materia de matemáticas, existe un coeficiente de correlación de 0.45, esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico en la materia señalada, existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.20, lo que significa que entre la autoestima y materia de matemáticas, hay una relación del 20%.

Finalmente, entre nivel de autoestima y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.51, de acuerdo con la prueba "r" de Pearson.

Esto denota que entre la autoestima y el rendimiento académico de los alumnos existe una correlación positiva considerable (Hernández y cols.; 2010).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.26, lo que significa que entre la autoestima y el rendimiento académico general hay una relación del 26%.

Los resultados de la correlación entre variables se pueden observar gráficamente en el anexo 5.

Cabe señalar que para considerar una correlación estadísticamente significativa, el porcentaje de relación entre variables debe ser al menos del 10%.

En función de lo anterior se puede afirmar que el nivel de autoestima y el rendimiento académico se relaciona de forma significativa con todas las materias, de manera que se confirma la hipótesis de trabajo, la cual afirma que existe una relación significativa entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico de los alumnos de secundaria del Instituto del Valle.

CONCLUSIONES

Es necesario reconocer que en el proceso de enseñanza – aprendizaje existen varios factores que pueden influir en este proceso, estos pueden ser intrínsecos o extrínsecos, y llegan a determinar el nivel del rendimiento académico. En esta investigación se pudo corroborar la influencia que tiene la autoestima sobre dicho desempeño.

El cumplimiento de los objetivos se verificó de la siguiente manera:

Los objetivos particulares referidos a los aspectos teóricos de la variable de autoestima, es decir, su definición conceptual, los factores que influyen en ella, así como su importancia en el ámbito pedagógico, se alcanzaron en el desarrollo del capítulo uno.

A su vez, el objetivo empírico referido a la evaluación de tal variable en la población de los alumnos del Instituto del Valle, tomada en el presente estudio, se logró mediante la aplicación de la prueba denominada TAE-ALUMNO. Los resultados obtenidos se muestran con detalle en el capítulo tres.

Por otra parte en el capítulo dos, se da cuenta de los objetivos particulares de carácter teórico concernientes a la segunda variable del presente estudio, es decir, rendimiento académico.

La medición de tal variable en sus diferentes asignaturas, se muestra detalladamente en el capítulo 3, donde se exponen los resultados estadísticos en cuanto a las medidas de tendencia central y la desviación estándar.

La consecución de los objetivos anteriores permitió alcanzar con eficacia el objetivo general que guio la presente indagación, es decir, establecer la relación entre el nivel de autoestima y el rendimiento académico de los alumnos de nivel de secundaria del Instituto del Valle, de Buenavista Tomatlán. Este objetivo se cumplió con el análisis estadístico de los datos.

Con los resultados alcanzados se corrobora la hipótesis de trabajo, en los casos de la correlación entre autoestima y cada una de las siete materias curriculares que el instituto del Valle imparte: ciencias biológicas, físicas y químicas; además de español, geografía e historia, informática, inglés, liderazgo y matemáticas.

Como aspecto relevante en cuanto a los hallazgos logrados, se puede mencionar que se requiere poner mayor atención en rendimiento académico de los alumnos en las materias de matemáticas, ciencias y español, que fueron las áreas que mostraron mayores porcentajes preocupantes de bajo rendimiento académico.

Asimismo, cabe mencionar que en la materia de liderazgo, fue en donde se encontró mayor relación entre las variables de estudio.

Si bien la estrategia metodológica empleada en el presente estudio logró su propósito, es recomendable ahondar en esta línea de investigación, ahora con un corte cualitativo, para poder tener una comparación entre ambos resultados y así tener una perspectiva más amplia respecto a la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico.

Es necesario mencionar la importancia de la presente investigación, esencialmente en el campo de la pedagogía, ya que ha mostrado una forma estandarizada y metodológica de medir la influencia del estrés en el rendimiento académico de los alumnos. De igual modo, cabe mencionar que constituye una aportación para la institución en la que se llevó este estudio, ya que permitió a los directivos, docentes y padres de familia, conocer el nivel de autoestima que presentan los alumnos, y cómo este puede influir en los discentes en diferentes esferas, en este caso en su rendimiento académico. De la misma manera, esta investigación servirá como antecedente para futuras investigaciones que se deseen realizar referentes a esta temática.

BIBLIOGRAFÍA

- Aisrasian, Peter. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Alcántara, José Antonio. (1990)
Cómo educar la autoestima.
Ediciones CEAC, S.A. España.
- Alves de Mattos, Luiz. (1990)
Compendio de didáctica general.
Editorial Kapelusz. Buenos Aires.
- Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Editorial Herder. España.
- Bisquerra, Rafael. (1989)
Métodos de investigación educativa: guía práctica.
Editorial CEAC. España.
- Branden, Nathaniel. (2008)
La psicología de la autoestima.
Editorial Paidós Mexicana. México.
- Branden, Nathaniel. (2010)
La autoestima de la mujer.
Editorial Paidós Mexicana. México.
- Branden, Nathaniel (2011).
Los seis pilares de la autoestima.
Editorial Paidós Mexicana. México, D.F.
- Buendía Eisman, Leonor; Colás Bravo, Ma. Pilar; Hernández Pina, Fuensanta. (1998)
Métodos de investigación en psicopedagogía.
Editorial McGraw-Hill. España.
- Carrión López, Salvador. (2007)
Autoestima y desarrollo personal con PNL.
Ediciones Obelisco. España.
- Cozby, Paul C. (2001)
Métodos de investigación del comportamiento.
Editorial McGraw-Hill. México.

Clark, Amina; Clemes, Harris; Bean, Reynolds. (2000)
Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes.
Editorial Debate. España.

Crozier, Ray W. (2001)
Diferencias individuales en el aprendizaje.
Editorial Narcea Edamsa. España.

Figuroa Ramírez, Alejandra. (2010)
El impacto de la autoestima en el rendimiento escolar del alumno en el nivel educativo primaria
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

González-Arratia López Fuentes, Norma Ivonne. (2001)
Autoestima: medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser.
Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Hernández Aguñiña, Pablo. (2009)
La autoestima como actor de influencia sobre el rendimiento académico en estudiantes de secundaria.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Kerlinger, Fred N.; Lee, Howard B. (2002)
Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales.
Editorial McGraw-Hill. México.

Mankeliunas, Mateo V. (2001)
Psicología de la motivación.
Editorial Trillas. México.

Medina Cervantes, Sonia Yasmín; Blancas Valdez, Beatriz. (2002)
Proceso metodológico de la investigación.
Editorial UNAM. México.

Montoya, Miguel Ángel; Sol, Carmen Elena. (2001)
Estrategias para vivir mejor con técnicas de PNL y desarrollo humano.
Editorial Pax. México.

Olivé, León; Pérez Ransanz, Ana Rosa. (2006)
Metodología de la investigación.
Editorial Santillana. México.

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia.
Editorial FCE. México

Solórzano, Nubia. (2003)
Manual de actividades para el rendimiento académico.
Editorial Trillas. México.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Editorial Plaza y Janes. Barcelona.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Editorial Progreso. México.

MESOGRAFÍA

Andrade G, Miguel; Miranda J., Cristian; Freixas S, Irma. (2001)
"Rendimiento académico y variables modificables en alumnos de 2do Medio de Liceo Municipales de la Comuna de Santiago"
http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizaje_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf

Brinkmann, H.; Segure, T. (1988)
"INVENTARIO DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH"
Universidad de Concepción, Chile.
<http://es.scribd.com/doc/42684674/Inventario-de-Autoestima-de-Coopersmith-Adultos>

Edel Navarro, Rubén. (2003)
"El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo"
Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficiencia y cambio en educación.
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/volln2/Edel.pdf>

Requena Santos, Felix. (1998)
"Género, redes de amistad y rendimiento académico"
<http://www.ddd.uab.es/>

Moreno González, Miriam Angélica; Ortiz Viveros, Godeleva Rosa. (2009)
"Trastorno alimentario y su relación con la imagen corporal y la autoestima en adolescentes".
Revista Terapia Psicológica: 2. Págs. 181-190.
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082009000200004&script=sci_arttext

Reyes Tejeda, Yesica Noelia (2008)
"Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes de primer año de Psicología de la UNMSM" Tesis Digitales UNMSM.
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf

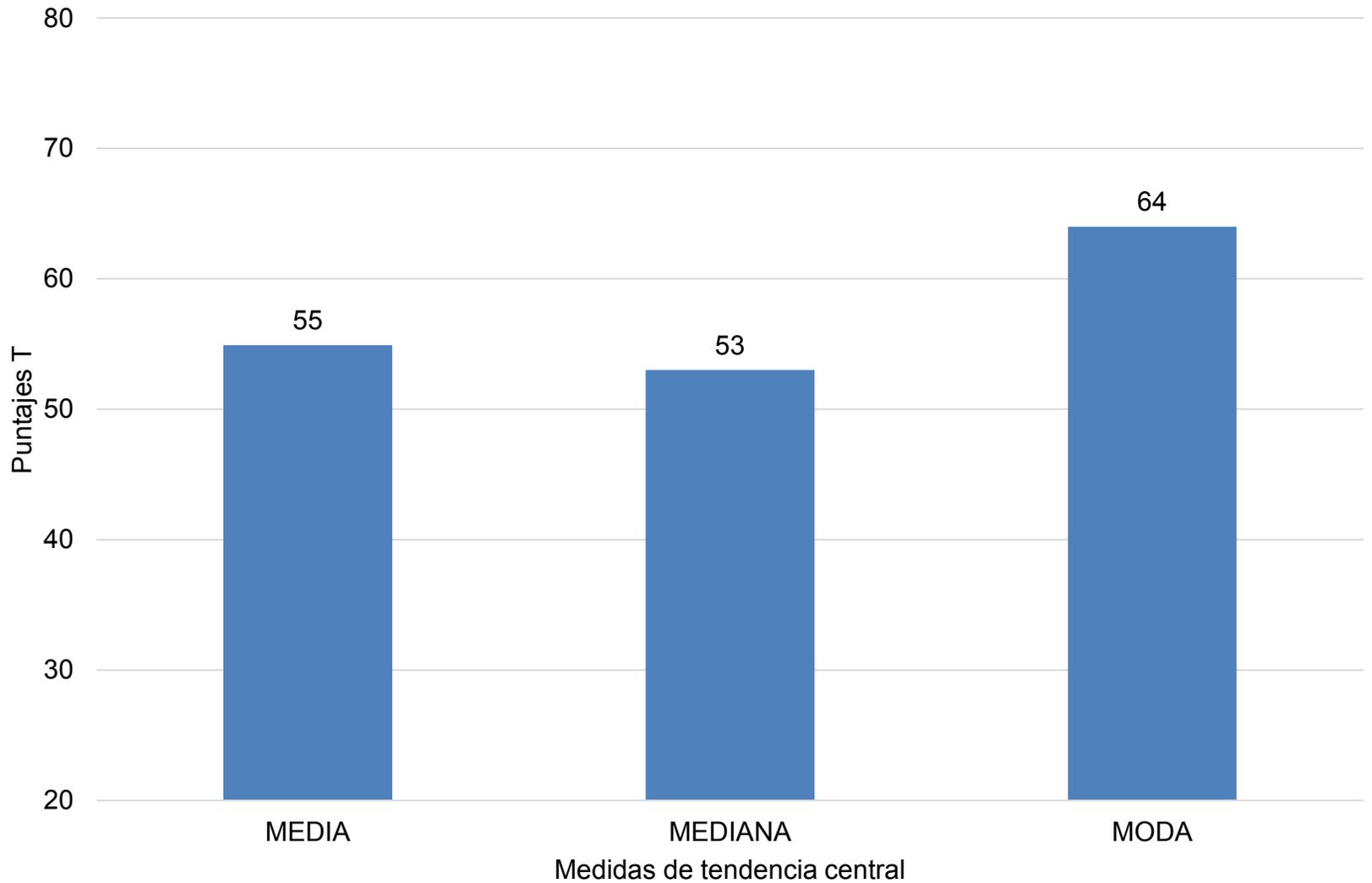
Sánchez Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligia. (2006)
"Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación"
http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/racs/v12n1/art_13.pdf

Vélez, Eduardo; Schiefelbein, Ernesto; Valenzuela, Jorge. (2003)
"Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria".
(Revisión de la literatura de América Latina y el Caribe)
<http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF>

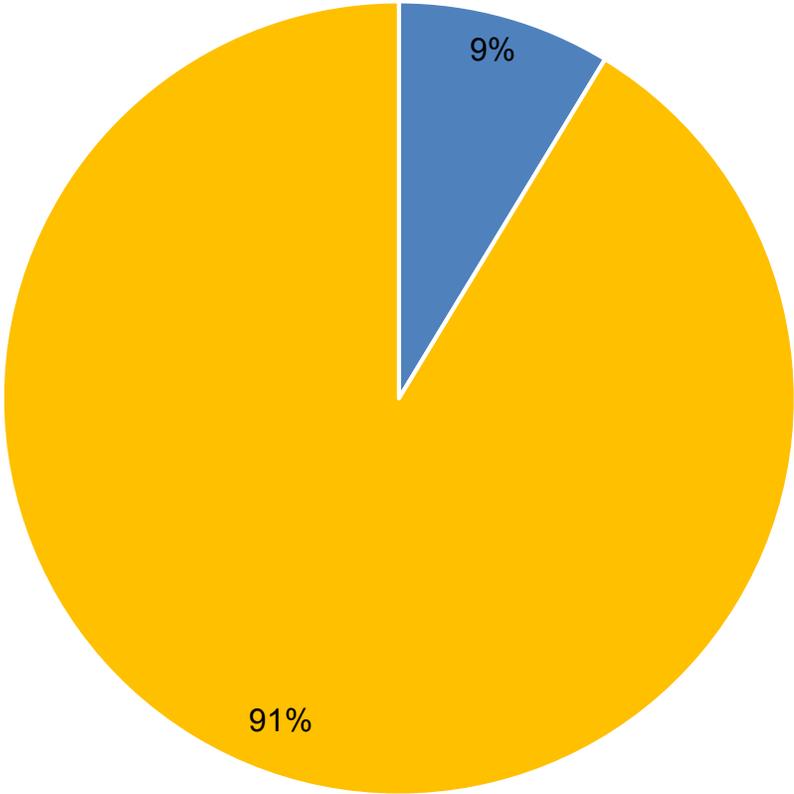
www.ice.urv.es

ANEXO 1

Medidas de tendencia central de la variable Autoestima



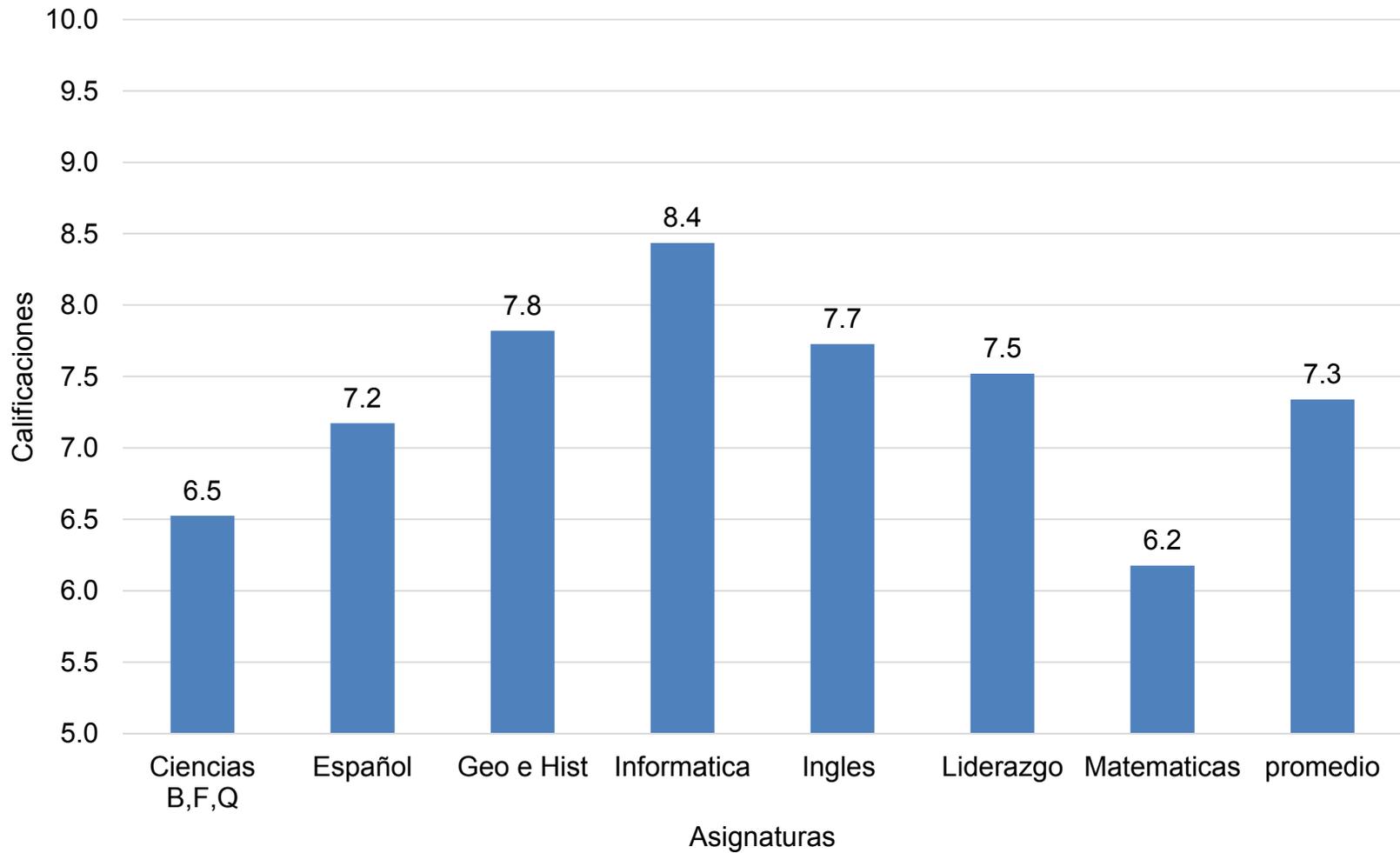
ANEXO 2
Porcentaje de sujetos con baja autoestima



- % DE SUJETOS CON PUNTAJES PREOCUPANTES
- % DE SUJETOS CON PUNTAJES NO PREOCUPANTES

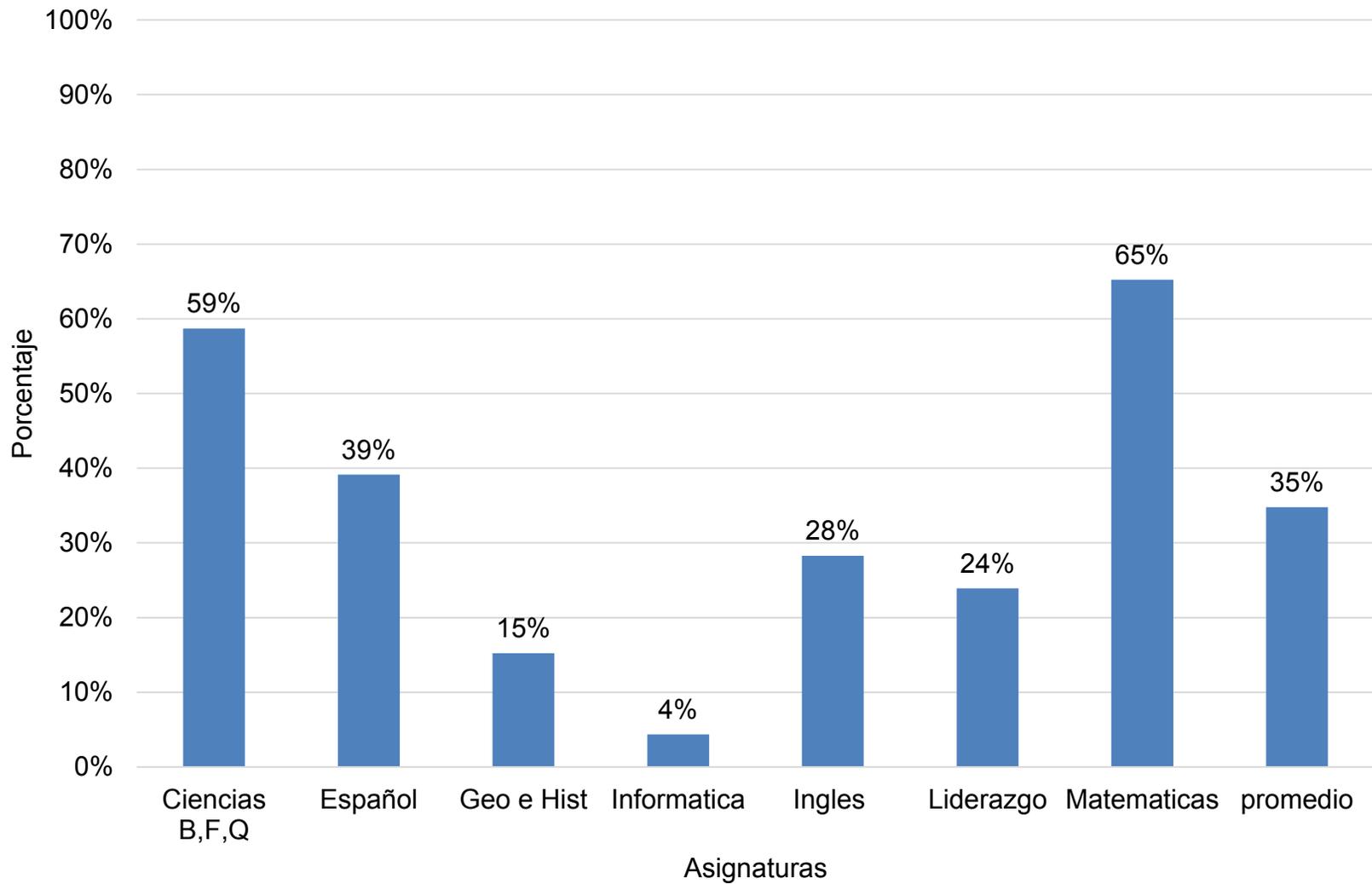
ANEXO 3

Media aritmética de calificaciones de las distintas asignaturas



ANEXO 4

Porcentaje de alumnos con calificaciones bajas



ANEXO 5

Coeficientes de correlación entre la autoestima y el rendimiento académico por asignatura

